

PATRIA

Este número vale veinticinco céntimos, más los cinco de aumento que se destinan, para la adquisición de periódicos con destino a los soldados que luchan en los frentes de guerra.

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

GRANADA, 17 JULIO 1938

III AÑO TRIUNFAL



En aquellos días, abrasados y ardientes, del mes de Julio de 1936 tu voz convocó el entusiasmo y perfiló el ansia y la pasión de España. Tú diste límite y norma, futuro y esperanza a nuestro fervor y a nuestro heroísmo, y por eso te aclamamos Caudillo, y te ensalzamos como salvador de la Patria. Tú nos has dado un destino y un camino de gloria... Y en este segundo aniversario de la gesta, en ruta hacia el Imperio, la Falange repite ante tí su adhesión inquebrantable, y lanza al viento su grito como una antorcha de luz:

¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

EDITORIAL El Alzamiento Nacional

Luz de aniversario sobre las tierras y lo mares de España! Las palabras surgen, al hablar de él, desnudas de todo adorno retórico; nervio e ímpetu solamente, profundas y solemnes como un salmo o una oración. La emoción afila su presencia viril, y solo hace recogida y precisa ante el recuerdo y la esperanza.

Pocos hechos hay que la merezcan tanto como el acontecimiento glorioso que hoy se conmemora. Fiesta de la hispanidad triunfante debía de llamarse, porque en él, en efecto y después de siglos, se renueva y canta otra vez la sangre y la vida de la patria. Es un momento, (como en Sagunto, en Numancia o en la Reconquista) en que se ve sin mixtificaciones ni engaños, latir el corazón de España, pulsar su vida más honda, expresarse su peculiaridad más íntima. En que se ve este milagro sencillo y sorprendente que es España en el mundo. Fiesta de la hispanidad triunfante es por tanto, y, al serlo es también fiesta universal porque en ella se conmemora el valor prodigioso de los hombres que tienen pasión bastante para morir por un ideal.

Todos recordamos la situación de España en aquel Julio de 1936. La patria parecía entonces en trances de muerte. Las glorias del Imperio habían pasado y se había perdido ya el recuerdo de los hechos gloriosos que ensanchaban el mundo. España había dejado de con-

quistar con la espada y la pluma. Validos y magnates, capitostes y políticos se repartían alegremente prebendas y cargos, privilegios y monopolios; hambrientos como buitres sobre el cuerpo de la patria. Y en las cabezas de la intelectualidad se habían filtrado aires extranjeros de falsa cultura cuyo fúto de sangre había sido una o ría revolucionaria.

Entonces quiere la bestia de Moscú apoderarse de España. Nacida aquella en las estepas del Asia, alimentaba ansias de preponderancia mundial. Oscuros pactos le habían prometido nuestra patria. Y los sicarios creían que solo quedaba tomar posesión de nuestro suelo.

Pero no contaban con la auténtica España. España no era la administración podrida, ni los funcionarios relajados ni las señoritas viciosas ni los pedantes a sueldo de Lenin. Hosca y bravia, España reposaba intacta hecha pasión oculta y encendida en el corazón de sus hijos. Ancha y rumorosa como una fuerza cósmica, como un resplandor. España latía en millones de seres que amaban y vivían generosamente, derrochando su existencia que eran capaces de morir tan bellamente como vivían, sin darle importancia al dolor ni al sacrificio, sin buscar premio ni compensación, sin calcular el éxito, juzgándose todo en un gesto heroico y elegante.

En aquel día del mes de Julio se alzó, frente a los comunistas, esta España. Como una llama, como una impetuosa avenida, como algo tan amplio y tan potente que no tiene ni límite ni forma, sino que es solo ímpetu desnudo, fuerza deratada, pasión sin medida, España

empezó a matar y a morir. No era un Ejército lo que luchaba contra las huestes del Gobierno rojo, no eran tampoco hombres aislados, no era una patrulla ni una bandería, era un pueblo, era la patria, los dioses de la patria que gritaban, aullaban y sufrían por los campos de España. Los comunistas, asombrados y maltrechos, se sentían impotentes ante esa acometida, porque ellos no esperaban luchar con hombres enloquecidos de pasión, con gigantes desnudos de fusiles pero con un duro corazón heroico y salvaje. Y por eso a la noche, aun en aquellas ciudades donde ellos por la traición habían vencido, y empezaba el sucio espectáculo de los fusilamientos, los sicarios del Gobierno tenían amarga la boca, y sabían que estaban derrotados, íntima y profundamente derrotados, antes de empezar la batalla final: porque nunca los hombres pudieron con los dioses.

¡Fiesta de la Hispanidad, sí, fiesta de la hispanidad triunfante en el mundo! ¡Lección de humanidad sencilla y sorprendente! España se alzó en aquel día, hoy hace dos años, para enseñar a Europa lo que parte de esta ya había olvidado, empujada por una cultura que ahincaba sus raíces en barro terrenal y cienagas sin gloria: la doctrina de Dios, el Imperio de Cristo hecho fuerza y teoría de sus días mortales. Y se alzó sin medios ni riquezas, tan sólo con un corazón fervoroso, capaz para romper los bronceos más duros.

Y Dios nos ha dado, hasta ahora, el triunfo. En este segundo aniversario del glorioso día, todos rezamos por la victoria final y porque nunca olvidemos

El acto conmemorativo del Alzamiento Nacional

SERA RETRANSMITIDO POR TODAS LAS EMISORAS DE RADIO

Burgos, 16. — Hoy domingo, a las 11 de la mañana, será retransmitido desde Marruecos el grandioso acto conmemorativo del Alzamiento del Ejército marroquí y solidaridad de la causa musulmana, tomando parte el excelentísimo señor Ministro del Interior, don Ramón Serrano Suñer.

Este importante acto será retransmitido por todas las emisoras nacionales que deberán conectar a las diez y media para recibir señal.

LLEGA A TETUAN EN AVION EL MINISTRO DEL INTERIOR

Tetuán, 16. — En avión y procedente de Burgos ha llegado a esta plaza el ministro del Interior, señor Serrano Suñer, que fué recibido por las autoridades militares y civiles, jerarquías del Movimiento y elemento oficial, así como numerosísimo público. En su honor se celebró seguida una recepción.

la convicción más profunda que nos animó en nuestra empresa: el poder del espíritu, la verdad de la luz, la potencia del alma sobre toda fuerza del mal y de la materia. Porque así llegaremos a crear el Imperio inmortal con que todos soñamos y de que es un comiendo esta fecha inmortal del 17 y 18 de Julio.

Comestibles y Ultramarinos

Moisés

Alhondiga 2

Las mejores Semillas

Moisés

Alhondiga 2

CHOCOLATES

GENERALIFE

SE ACREDITAN POR SI SOLOS

ALGUNAS CLASES MAS RECOMENDADAS

PARA FAMILIA

ALMENDRADO

IMPERIAL

Crónica de «El Tebib Arrumi»

Franco presencia impasible las evoluciones de la aviación roja

Y los soldados, que temían por él, le ovacionan delirantemente

Había de ser hoy la fecha que es 16 de julio. El día de la Virgen del Carmen. Victoria rotunda, aplastante, coronación de la obtenida en los últimos cuatro días. El enemigo, en plena derrota huye y es perseguido de cerca por nosotros hacia Viver.

Se adentra en Valencia y deja libre de sus presencia el último reducto aragonés, y por el sur de Teruel hollada. Ha caído Pina, Mora de Rubielos, Rubielos de Mora, San Agustín, Barracas, y Alcola y todas las trincheras de aquella gran bolsa que media 25 kilómetros de este a oeste por 35 de norte a sur. Todo al suelo. Al suelo las famosas fortificaciones, al suelo las consignas de Negrín: Resistir, resistir, todo al suelo. El empuje de nuestras fuerzas una vez más, se hace incontenible y el día del Carmen del II Año Triunfal pasará a la Historia como jornada triunfante.

Este esfuerzo glorioso de nuestras unidades traerá hondos repercusiones para el resto de la guerra. ¿Cómo han luchado nuestros soldados para vencer la ciclópica resistencia de Mora de Rubielos con qué ardor, con qué ímpetu, han peleado con más fervor que nunca en estos días! ¡Y cómo no han de batirse triunfadoras nuestras tropas si saben que las mira el Caudillo porque anteayer y ayer Franco, el Generalísimo, una vez más recorrió el frente de batalla dejándose ver de sus magníficos soldados que le aclamaban y que este día temblaron por él, por su preciosa existencia. Porque cuando llegó a la primera línea, en la posición de Santa Bárbara, se presentó la aviación roja iniciando un duro bombardeo que por fortuna pronto fue acallado por nuestros bravos antiaéreos. El respiro que dimos todos cuando vimos dibujarse en el cielo los grumos blancos de los antiaéreos y la alegría con que vitoreaban a

los artilleros cuando pusieron en fuga a los de la «Temerosa».

Solo vivió impasible aquellos momentos el Caudillo, con su consisa abierta, serena de siempre y siguiendo con los gemelos las evoluciones de los «Curtis» para huirse del fuego que les hacían. Las tropas que vieron este episodio enloquecieron de tanto vitorear al jefe de siempre al que una vez más volvió a ser aquí comandante Franco de la Legión, desafiando sin jactancia el peligro y pensando solo en cumplir su deber que esta vez ha llenado de entusiasmo aún más de lo que estaban nuestros bravos muchachos.

Fué la Virgen del Carmen esa Virgen que hoy veneramos como patrona de la española marinería. Fué Ella la que protegió con su manto al Salvador de España. Virgencita querida: A todos los españoles leales, con su fe y su Dios, amparados sigue protegiéndolo con tu excelsa protección. Ayuda siempre a nuestra marinería, a esos hijos abnegados de la madre Patria, que a diario silenciosamente libran en la aguada rutas victoriosas.

Los pueblos de Mora de Rubielos, Rubielos de Mora, Albentosa, S. Agustín, Barracas, Pina, Alcola y Castillo de Villamalefa, ocupados ayer

Nuevos bombardeos del puerto de Valencia

Salamanca, 16.—Parte oficial de guerra del Cuartel general del Generalísimo correspondiente al día de hoy:

En el frente de Teruel han llevado a cabo nuestras tropas en el día de hoy un profundo y brillante avance en un frente de más de 35 kilómetros, habiéndose ocupado y rebasado además de muchas posiciones de gran importancia los pueblos de Mora de Rubielos, Rubielos de Mora, Albentosa, San Agustín, Barracas, Pina y Alcola, continuándose el avance a la hora de dar el parte.

Los rojos han sido ampliamente derrotados y perseguidos, habiéndoseles cogido enorme cantidad de material y gran número de prisioneros, no pre-

cisado todavía por proseguir su ofensiva nuestras magníficas tropas.

En el frente de Castellón se ha ocupado el pueblo de Castillo de Villamalefa; se ha pasado el río Argelita y continúa también nuestro avance.

Un intento de los rojos contra alguna de nuestras posiciones del sector de Sort ha sido totalmente deshecho.

ACTIVIDAD DE LA AVIACIÓN.—En la noche del 14 al 15 fué bombardeado eficazmente dos veces el puerto de Valencia.

Salamanca, 16 de Julio de 1938.—II Año Triunfal.—De orden de S. E. el General jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

El Generalísimo hablará mañana

Su discurso será retransmitido, después del acto de Valladolid

MAÑANA LUNES 18

Salamanca 16. — El próximo lunes 18, a las 10'25 de la mañana, se retransmitirá por todas las

emisoras nacionales y los equipos de altavoces instalados en las concentraciones de La Coruña, Pamplona, Zaragoza, Oviedo, Sevilla y Valladolid, el acto que tendrá lugar en esta última capital.

TERMINADO EL ACTO DE VALLADOLID. SE RETRANSMITIRÁ A CONTINUACION EL DISCURSO DE S. E. EL GENERALISIMO FRANCO.

El extenso surtido de Coloniales

Moisés

Le permitirá elegir según su gusto

Un buen Café o Chocolate

Café-Bar Suizo

Pruebe los riquísimos helados de esta casa

SERVICIO A DOMICILIO

TELEFONOS 2448 y 2503

El producto de una colecta en Buenos Aires

Burgos, 16. El Rvdo. P. Emilio Eyre Lanas ha entregado a la Excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, en nombre de la señora marquesa de Atalaya, doña Angela Santa María, un cofre en forma de mate, lleno de libras esterlinas, primer producto de una colecta iniciada en Buenos Aires en honor de España.

Telegrama de Hitler a Franco

Berlín 16.—En ocasión del Segundo Aniversario del Glorioso Alzamiento español el Canciller Hitler ha enviado un exprecivo mensaje al Generalísimo Franco.

Joe Medina

agua, sol, bosque...



...un remanso de paz en plena Naturaleza y una cura de aguas en el Balneario de Lanjarón, es para el enfermo de hígado, riñón, estómago e intestinos, el tratamiento más eficaz y seguro, al par que la más agradable de las vacaciones estivales

PIDA FOLLETO A
BALNEARIO DE Lanjarón
(GRANADA)

Temporada oficial: 1.º Junio a 30 Septiembre

Salamanca, 16.—Desde el micrófono de Radio Nacional pronunció anoche su anunciado discurso el Ministro de Industria y Comercio don Juan Antonio Suan. Comenzó diciendo que tenía que ser en esta fecha del 16 de Julio, festividad de la Virgen del Carmen, patrona de los marinos, a la que todos llevan en su corazón y cuyo nombre sublime clama en los labios de todos, cuando a los marinos ronda la muerte compañera inseparable de los mismos, cuando él hablara a España entera para cantar la pureza de ese amor que los marinos tienen a su Patrona a la que adoraban entre remos y farolillos, la que preside las fiestas y los lutos de la gente del mar.

Hoy nuestros marinos defienden el honor y la civilización cristiana puestos al borde del abismo y tras de los esfuerzos y sacrificios realizados, hoy nuestra marina puede tremolar la bandera de la victoria.

La festividad que se celebra hoy, que tiene carácter tradicional tiene además un singular relieve porque es recuerdo y homenaje a los caídos.

La mayor parte de los que figuraban en el escalafón, de oficiales en el 18 de Julio de 1936 están en la lista de esos caídos y forman la guardia de honor a su Patrona. Allí se celebrará esta fiesta en toda su magnificencia; aquí, en la tierra llevemos a cabo el homenaje a los que sucumbieron invocando el santo nombre de España y luchando por llevar a esta al puesto que le corresponde.

Sin molestia puede V. hacer sus compras a

Moisés

llamando al teléfono 2-4-9-0

El ministro de Industria y Comercio pronunció un discurso ante el micrófono de Radio Nacional

Tuvo brillantísimos párrafos dedicados a cantar el heroísmo de nuestros marinos

¡Cuántas páginas de heroísmo han sido escritas por nuestros gloriosos marinos! Así se explicará su gran participación en la victoria, y el deseo de que mis palabras sean más una oración que un discurso.

Brevemente voy a hacer una exposición de fechas para resaltar las vicisitudes porque atravesó nuestra Marina en los últimos años. Desde 1931 a 1936 la Marina se hundió en España por la influencia de la técnica rusa, porque en las tripulaciones se sembró la indisciplina y porque esta la alentaron siniestros personajes como Casares Quiroga, Companys, Giral, etc. Así se explicará la enorme tragedia en la mayoría de nuestros buques al faltar los resortes del mando.

En Julio de 1936 esta labor anárquica llegó al máximo y cuando nuestro Caudillo levantó bandera para la salvación de España y liberarla de la tiranía bolchevique los oficiales de nuestra marina cayeron en racimos porque las mayas que habían tegido contra ellos estaban ya bien preparadas para cazarlos vilmente. ¡Cuánto heroísmo y cuánta tragedia! Fusilados de Málaga, sacrificados de Cartagena y Mahón, mártires de Gijón y Santander y tantos héroes anónimos que no se sabe cuando ni como cayeron.

Todo parecía perdido, pero Dios velaba, como vela siempre por los españoles y surgió el genio del Caudillo que vino a resolver un verdadero problema cual era el de pasar por el mar un convoy con la sola protección del coraje de sus tripulantes, de alguna aviación y de la Virgen del Carmen, porque Ella se hallaba presente para proteger a nuestros bravos soldados.

Por aquella fecha se dominó la situación en las unidades del Ferrol, Cádiz y Palma de Mallorca, eje indispensable para la victoria.

Los rojos creyeron que ejercerían el dominio absoluto del mar. Eran dueños de casi todas las unidades de nuestra marina, pero nuestros marinos con solo un crucero, que le fué arrebatado al enemigo, con un destructor pequeño pero grande en su actuación y algunos viejos cañoneros que pudieron ser fácilmente barridos por los destructores rojos, se lanzaron a la lucha solo con la protección de la Virgen del Carmen. Y surgieron legiones de voluntarios que rápidamente se incorporaron a la Marina y estrechamente unidos, activos y retirados se organizó nuestra marina de guerra con verdadera cohesión entre ella y la mercante. Y el «Cervera» se hizo dueño del Mar Cantábrico y después salió el «España» que contribuyó grandemente a dominar el norte español, hasta su pérdida y cuya dotación fué salvada por el «Velasco», registrándose en aquellos momentos escenas de verdadero heroísmo. Los marinos en aquellos instantes entonaron los himnos nacionales y hubo

quien proclamó aquella frase de «Aquí nos salvamos todos o nos hundimos todos». Surgen después pequeños barcos que se hacen a la mar para contribuir al bloqueo de las costas rojas y a la vigilancia del contrabando de armas, y se consigue hundir a algunos barcos rojos y averiar otros, obra debida principalmente al «Canarias» que se hace a la mar, sigue hacia el sur y se hace dueño bien pronto del Estrecho. Y más adelante es el «Balears» que, a su vez domina en el Mediterráneo, logrando encerrar en Cartagena a la escuadra roja y coadyuvando después poderosamente a la conquista de Málaga.

Habla de la campaña de la Marina en la guerra del Norte.

Días como el de hoy constituyen una etapa en el camino de la victoria. En honor de la Virgen del Carmen se han celebrado procesiones por mar y tierra; por los caídos, funerales en innumerables partes; y para recompensar a los marinos el espiéndido homenaje de las Cámaras de Comercio al instituir cuarenta premios para ellos, en nombre de la marina pesquera y mercante; el gesto de la Marina en este día, sabiendo que el Caudillo vista el honroso uniforme de la Armada, punto este último sobre el cual puedo decir con gran satisfacción que ha sido recogida la feliz iniciativa de la Armada y que el Generalísimo vestirá el uniforme de Almirante. En el Consejo de Ministros que acaba de terminar es aprobado el proyecto de Ley de reconstrucción de la flota pesquera y mercante.

Marinos de guerra: Sois los sucesores de tanta y tanta figura legendaria que llenaron de páginas de gloria nuestra historia; huérfanos de esos marinos en vosotros honraremos la memoria de vuestros padres y pediremos a la Virgen del Carmen que también os proteja.

El señor Suñer terminó su discurso con las siguientes palabras: ¡Por la Virgen del Carmen, por España! ¡Viva el Almirante Franco!

Coliseo Olympia

Mañana Lunes día 18 de Julio de 1938

SECCIONES RIGUROSAS A LAS 3,30, 5,30, 7,30, 9,30 y 11,30

GRANDIOSO ESTRENO

Viaje de Hitler a Italia

Grandiosa manifestación del pueblo italiano al Führer.

Maniobras Navales en Nápoles. Maniobras Aéreas.

Unico Espectáculo que maravilla al público del Mundo.

Fragmentos del discurso del DUCE en Génova.

IMPONENTES MANIOBRAS DE GUERRA.

El más formidable espectáculo de nuestro tiempo.

Una película de largo metraje. 2.500 mts.

UN FILM LUCE

PRECIOS:

Butaca de patio, 1,50 ptas. Id. de general, 0,80 ptas.

La grandiosa corrida de mañana, segundo aniversario del glorioso Alzamiento Nacional

Hoy estará abierta la taquilla desde las nueve de la mañana

Teniendo en cuenta el ambiente, como no se recuerda nada igual, para la grandiosa corrida de mañana, lunes 18, Segundo Aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional, en la Nueva Plaza de Toros, ayer, sin previo aviso fué abierta la taquilla en el sitio acostumbrado «La Flor de Mayo». Y no obstante ignorarse la noticia, constantemente hubo público ante el despacho, vendiéndose mucho papel.

En vista de ello, y para dar las mayores facilidades al público, hoy estará abierta la taquilla des

de las nueve de la mañana.

¿Ambiente favorable? Naturalmente. Es que torear nada menos que JUAN BELMONTE (hijo), futuro matador de toros, que ha de lucir su peculiar estilo—ese estilo de que hizo gala en la memorable corrida del 19 de Junio último—en todas las corridas de las ferias españolas; PEPE LUIS VAZQUEZ el niño hombre fenómeno del toreo, que sus cinco actuaciones en la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla han constituido cinco llenos, el torerazo del barrio sevillano de San Bernardo, donde nació el día 14 de Marzo de 1923, y el granadino MARIANO MENDEZ, que ha hecho gala, más de una vez, de sus grandes cualidades para el arte de lidiar reses bravas y que ahora va a alternar con las dos figuras más destacadas de la novillería. Y por si faltaba algo, seis magníficos novillos toros de MURUBE la ganadería cumbre por excelencia. ¿Quién pide más?

Mañana a las cinco de la tarde, cuando los clarines anuncien el comienzo de tan grandiosa corrida, «no se va a poder echar ni unfiler» en la Nueva Plaza de Toros.

CONCURSO

de utilización de sillas

La Alcaldía anuncia concurso para la utilización de mil sillas de anea o madera, en los Conciertos nocturnos de la Banda Municipal; cuyo acto tendrá lugar a las doce de la mañana del día 29 del actual, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en el Negociado de Policía Urbana de esta Secretaría Municipal.

Melilla, ciudad primera en el admirable Alzamiento Nacional

Episodios inéditos de la gesta gloriosa

EL NOTABLE LIBRO DE UN PERIODISTA

Desde hace cuatrocientos, cuarenta años, Melilla ha sido y es hoy baluarte incommovible e insuperable de los derechos hispánicos en Africa. Melilla, como ha dicho el notable escritor José Sánchez del Rosal, es síntesis exacta de la sustantividad española y lleva a todas partes con su dilecto y amado nombre, el viril alabonazo inconfundible de evocaciones y emociones singulares, «nuestras», que vienen de su nacer simbólico en el Reinado Imperial de los inclitos Monarcas, don Fernando y doña Isabel, «nuestras», que vienen de su na- excelsa y señalada fuente de anhelos y esfuerzos hacia la efectividad de destinos históricos, inigualados, y señeros, que, después del fatídico 14 de Abril y del satánicamente furibundo 13 de Julio, despiertan y reviven con «amanecer» de luminosidad salvadora el 17 de Julio de 1936, primer año triunfal en el gesto y en

la gesta de la España digna, asombro del mundo.

Del Movimiento Salvador, nacido ese día en Melilla, cuyo nombre ha de ir asociado siempre a fecha tan memorable, no son conocidos muchos de los emocionantes momentos; y a llenar esa necesidad en la historia del glorioso Alzamiento patrio, tiene el libro que, con el título de «17 DE JULIO! LA GUARNICION DE MELILLA INICIA LA SALVACION DE ESPAÑA», ha publicado el competente periodista Julio Martínez Abad, conteniendo inéditos episodios registrados en la hermosa plaza de soberanía española, que se ha hecho eccepcional, por todos conceptos a ostentar el título de heroica. Fue la primera ciudad en el patriótico levantamiento demostrando su guarnición un heroísmo admirable al servicio de la Santa Causa de la salvación de España; a la que, se adhirió desde el primer momento con gran entusiasmo la población indígena mereciendo grandes elogios el Cuerpo de In-

terventores de la Zona y destacándose en la gran labor de captación en la región del Rif Coronel Interventor don Juan Bautista Sánchez González que se reveló tan gran táctico como gran político marroquí.

Por el gran interés que revisiten los episodios en ellos narrados, reproducimos a continuación varios capítulos del libro de nuestro colega en tareas periodísticas, Martínez Abad sobre la iniciación del Movimiento en Melilla y primeros momentos críticos, en que se puso bien a prueba el recio temple y elevado patriotismo de los que tomaron parte en él, así como la defección de la escuadra. Nuestros lectores nos agradecerán seguramente que les demos a conocer esas escenas inéditas del magnífico amanecer de la Nueva España en tierras africanas:

EL GENERAL ROMERALES LLAMA A SU DESPACHO AL TENIENTE CORONEL DE ESTADO MAYOR

El Comandante Zanón requiere al General para que entregue el mando. — Los adictos a Romerales se oponen. — Escenas de violencia

(Advertencia.—A la amabilidad del Teniente Coronel de Estado Mayor don Emilio Peñuelas que ocupaba el cargo de Jefe de Estado Mayor el día 17 de Julio de 1936, debemos el capítulo interesante de lo sucedido en la Comandancia General, interin se registraban los hechos de la Comisión Geográfica).

A las cinco y media de la tarde, el Teniente Coronel Peñuelas se hallaba en su domicilio. El teléfono instalado a la cabecera de su cama, suena con insistencia. No es el General Romerales quien le llama personalmente, como era costumbre, sino un telefonista que le transmite la orden de acudir inmediatamente a la Circunscripción y presentarse al General Romerales.

El Teniente Coronel Peñuelas acude presuroso y lo hace de paisano. En la Circunscripción se había reforzado ya la guardia. Es detenido y se ve obligado a dar a conocer su personalidad. Sólo así encuentra franco el paso. Ascende rápido las escaleras en el despacho encuentra al General, acompañado de su ayudante el Comandante Izquierdo, y de los Comandantes Seco que mandaba el batallón de Ametralladoras, Márquez, Capitán Rotger y Coronel don Luis Solans.

Este, al tener conocimiento del movimiento que se observaba en la Circunscripción con la llegada de fuerzas y el nerviosismo que se registraba en ciertos elementos, no dudó un instante y se trasladó a la Circunscripción para cumplir con su indeclinable deber.

Entre el General y Peñuela, cuando ya llegaba ansiaba para cambiar con él unas palabras que le aclararan ciertos extremos que no tenían aclaración posible, como se verá, discurrió el siguiente diálogo.

—Peñuelas... que era verdad el movimiento — inicia el General, con voz casi apagada.

En su rostro se observa una gran preocupación; el tic de par-

pados que padecía se había exacerbado y su expresión tenía cambiantes rápidas.

Peñuelas, en realidad, asombrado ante aquella insinuación de una pregunta que no llegaba a concretarse recordó que días antes había hablado con el General del movimiento de cabos, y creyendo que se refería a éste, le contestó:

—¿El de los cabos, mi General? —No, el otro... Acaban de llamar de Madrid para que se detenga a dos Jefes de Estado Mayor y al Comandante Rodrigo. (Este Rodrigo es el hoy Teniente Coronel, habilitado para Coronel don Miguel Rodrigo, Laureado y Medalla Militar, héroe en numerosos hechos de armas que tienen esmaltada su brillante hoja de servicios con la aureola del valor).

El Capitán Rotger interviene en el diálogo para hacer una aclaración:

—Pero no es a usted — dice —. Es a Zanón y a Gazapo.

El General continúa:

—Y debe ser verdad, porque a las cuatro, que no es hora de oficina, estaba Gazapo en la Comisión; pero no es eso lo peor; es que un Jefe de Cuerpo me acaba de decir que no cuente con él.

—¿De Regulares, mi General? — inquiere Peñuelas.

—Si Barrón. (Don Fernando Barrón, hoy General habilitado y mandando con acierto una División).

—Entonces, mi General, no hay duda. Es verdad e inevitable; no tiene usted más remedio que entregar el mando.

El Coronel Solans se hallaba alejado mentalmente de los hechos que venían sucediéndose, porque su pensamiento estaba en la adopción de la medida que terminara con todo aquello, interviene entonces y sin poner en su frase dureza, pero sí una firmeza de expresión dispuesta a la realización inmediata, dijo al General:

—El Movimiento es general de todo el Ejército y en toda España; entréguese el mando y así evitaremos males mayores.

Es a partir de este punto cuando las discrepancias surgen entre los reunidos y la entrevista adquiere caracteres de violencia que los buenos patriotas quieren evitar a toda costa. Los que querían seguir cabalgando sobre el lomo de los desgraciados, esos se oponían tenazmente. Defendían así sus prebendas y sinecuras. Fue Rotger, quien impetuoso y dando a su voz de suyo campañudo y de flexiones duras, un tono más sonoro, se acerca a la mesa del General y casi le ordena:

—¡No entregue usted el mando mi General! ¡De ninguna manera, no entregue usted el mando!

En el despacho del General, a partir de este instante, se encuentra ya un nuevo personaje, otro oficial que sentía la dignidad de España, el Capitán de Estado Mayor, Bonaplata. Este refuerza los argumentos del Coronel Solans. El General Romerales no sabe qué partido tomar. Quiere hablar, más no puede articular palabra.

Pero en este instante de incertidumbre en que un silencio breve se produce en aquel despacho, presidido por el monstruo del Si-

Calzados Hinojosa

Fábrica: Camino Cenés núm. 9

Teléfono 1674

Granada

Blok de 50 cartas. 0'95 ptas.

„ 100 „ . . . a 1'50, 1'75 y 2'10 „

Carterillas de papel y

sobres a 0'20, 0'25 y 0'45 „

Cuartillas papel tela y sobres ministro

== forrados, calidad superior ==

Envío de muestras de carterillas a revendedores

Precios especiales para 100 carterillas en adelante

HAGA SUS COMPRAS DE

PAPEL Y TINTAS en la

Librería "GRANADA,"

Gran Vía, 49 y 51 -:- Teléfono 1173

Granada

Compañía Española de Electricidad y Gas

LEBON

Fábrica de Gas de Granada

El número siempre creciente de abonados demuestra la bondad del gas

7.383 abonados al primero de Julio.

197 casas cuyas instalaciones interiores han costado los dueños de las fincas, representando 1.171 cocinas.

Para cualquier presupuesto de instalación, tanto para usos domésticos como industriales, dirigirse a

MESONES, 6 ♦ TELEFONO 2025

EL COQUE DE GAS POR SU PRECIO NO ADMITE COMPETENCIA

==== Conviene para la calefacción doméstica e industrial y para caleras ====

La mayoría de las Azucareras, y los principales Hoteles, figuran en nuestra lista de clientes, juntamente con otra infinidad de industrias y particulares.

¡Increíble!

El mejor queso tipo Manchego, completamente curado, al precio 8 pesetas kilo (por piezas enteras), puede adquirirlo en la

CASA BRIEVA

que es donde debe mandar hacer sus compras.



Teléfono 2408 a su disposición

Saludo a Franco

¡Arriba España!

glo. Azafra es que iba a triturar el Ejército, penetra en la estancia el Comandante de Estado Mayor don Luis Zanón, con su aire juvenil, sí, pero con su energía poderosa al servicio de la Causa Nacional. Basta ya de comedias, pensó Zanón. Esto hay que acabarlo. Y dirigiéndose al General le dice con ademán imperativo: —¡Entregue el mando inmediatamente! ¡Hágalo, porque si tarda le ocurrirá algo irreparable!

El General que ve cómo se alude a su vida y con qué energía se producen los Jefes, ya no articula la palabra alguna. Son sus incondicionales los que intervienen.

—No será tan general el movimiento, insinúa Seco, cuando no sabemos nada.

No se le escucha. ¿Para qué? Los que allí van llegando, sublevados ya contra un Estado podrido no tienen como misión escuchar insinuaciones ni entrar en discusiones estúpidas. Si no saben nada, peor para ellos. ¿Acaso podían alegar ignorancia ante lo que sucedía?

Zanón se dirige al Jefe de una de las Banderas del Tercio que acababa de llegar y le ordena con firmeza:

—Tú, a tomar ahoramismo el mando de tu Bandera y a ponerte a las órdenes del Teniente Coronel Bartomeu.

—A Zanón debe usted la vida— dice Peñuelas al General a modo de advertencia y consejo.

—¿Pero quien va contra mí?— replica Romerales cada vez más extenuado.

—Toda la oficialidad, se le responde.

Surge entonces la división de bandos; los que están con Romerales y los que están frente a él. Aquellos eran los incondicionales, escasísimo número, cuatro o cinco de sus inseparables. Estos toda la oficialidad de la Guarnición.

Rotger y Seco dicen que ellos están al lado del General Romerales. Pero allí estaba también el Teniente Coronel del Batallón de Cazadores número 7 señor Aymat, presente en los últimos instantes de la escena quien dice a Romerales que su batallón está al lado de los hombres de honor.

—Yo no tengo que decirle más; ahoramismo voy a tomar el mando.

En un último intento, el General se dirige a Solans, Zanón y Peñuelas:

—Ya no tiene remedio — les dice...

Y como conservaba la comunicación telefónica con el Delegado Gubernativo dice a éste en tono patético:

—La Guarnición está sublevada. No rueto con nadie, no tengo fuerzas que oponer; así es que con harto dolor de mi corazón me veo precisado a entregar el mando al...

«PRESO INMEDIATAMENTE, MI GENERAL»

El General Romerales y sus incondicionales, detenidos.—El Teniente Coronel Seguí pone fin a las indecisiones del General

No había terminado la frase el General Romerales cuando interrumpió la comunicación el Teniente Coronel don Juan Seguí, quien pistola en mano, entra en el despacho seguido del teniente de Ingenieros Samaniego y dos soldados de Regulares. Con el tono enérgico y la voluntad decidida de hacerse cargo de la Circunscripción, ignorante de cuanto había sido registrado, dice al General:

—Preso inmediatamente...

Entre los incondicionales no se produce ningún movimiento extraño. Para evitarlo estaban ya preparados el Coronel Solans, el Comandante Zanón, capitán Bopaplata y los que acababan de llegar.

Romerales no pronuncia una sola palabra ni hace un gesto de desagrado. Va cabizbajo hacia la puerta escondida de la Secretaría y pasa a su pabellón donde queda detenido y con centinelas de vista.

A seguido son desarmados y conducidos a otras dependencias los Comandantes Seco Márquez e Izquierdo, capitán Rotger y un sobrino del General. A poco van acudiendo más incondicionales de éste, el Teniente Coronel de la Legión Blanco Novo, y los Capitanes Torrecilla, Pardo de Atín y otros que son igualmente detenidos.

El Coronel Solans se ha hecho cargo del mando y el Teniente Coronel Seguí se pone a sus órdenes. Comienzan rápidas las instrucciones y se transmiten órdenes dirigidas a los jefes de Cuerpo.

Comunica a las Unidades que se encuentran en sus acatamientos que deben ponerse inmediatamente en camino. Las primeras en recibir las instrucciones son las banderas de la Legión y los Tabores de Regulares.

Se había dado, pues, el segundo golpe de fuerza. La ciudad que daba en poder de los directores del Alzamiento Nacional. ¡Pero qué graves preocupaciones ensombrecían el ánimo de aquellos heroicos Jefes y Oficiales! ¡Que daban aún tantas cosas por realizar!

Las Unidades que se precisaban para ocupar Melilla militarmente no llegarían hasta el anochecer. Y entre tanto sólo unos contados legionarios y regulares y unos números de la Guardia Civil, era con lo que se contaba; porque si bien el batallón de Cazadores número 7 se hallaba decidido desde el primer instante al lado del Alzamiento, no era conveniente emplearlo a fondo.

Y no era conveniente porque su teniente coronel señor Aymat se hallaba desde el primer momento al lado del Alzamiento así como casi todos los jefes y oficiales, a excepción de uno pero algunos cabos y soldados estaban complicados en un complot que habíase descubierto días antes y ello hacía preciso obrar con cautela. Aquella misma tarde, una compañía, como se dirá, cumplió con decisión las órdenes de sus Jefes, poniéndose de manifiesto que casi todos hallábanse dispuestos a luchar por la dignidad de España.

Varias horas de espera aún debían sufrir estos hombres dignísimos que se jugaban cuanto es más apreciado, para salvar a España de la ruina. Pero España los requería y a España se ofrecían en un afán desprendido de salvarla y engrandecerla...

AQUI, MADRID ¿QUE PASA POR AHI?

Conferencias telefónicas

El Delegado Gubernativo Fernández Gil, había tenido tiempo de poner al corriente de cuanto sucedía en la ciudad al ministro de la Gobernación. Le impulsó de la sublevación, de cómo se iban desarrollando los hechos; de cómo había fracasado, incluso, el registro de la comisión. Todo lo iba conociendo el delegado por los espiones a sueldo del marxismo que llegaban con frecuencia a la Delegación para comunicarle la marcha de los sucesos. A la Delegación, con una ida y venida que llamaban la atención llegaban miembros del Frente Popular e individuos que sin serlo, querían hacerse simpáticos a última hora al Gobierno,

como si éste pudiera todavía considerarse triunfante.

Y Fernández Gil transmitía y transmitía noticias a Madrid. Y Madrid alarmado, acudió a todos los Departamentos para inquirir noticias.

El subsecretario del Ministerio de la Guerra llamó a la Jefatura del Estado Mayor y sostuvo con el señor Peñuelas el siguiente diálogo:

—Aquí Madrid, el subsecretario de Guerra al aparato.

—Aquí el jefe de Estado Mayor. ¿Qué desea?

—Que se ponga al habla el general Romerales.

—El general está muy ocupado y no puede ponerse al habla...

(Como que ya estaba detenido).

—Pero ¿qué pasa en Melilla?

—Aquí no pasa nada, todo está tranquilo.

—Entonces...

Y aquí se cortó la comunicación.

De la Dirección de Carabineros llamaba el subsecretario de Hacienda a la Guardia civil para que se pusiera al habla el teniente de Carabineros. La pregunta era la misma.

—¿Qué pasa ahí...? ¿Han salido barcos?

—Aquí no pasa más—replicó el teniente Gutiérrez Armesto— que toda mi fuerza está al lado de mis compañeros del Ejército.

Iguales requerimientos telefónicos hizo el director de la Benemérita, Pozas. El capitán Cano no pudo ponerse al habla porque hallábase cumplimentando una delicada misión; pero lo hizo el teniente del mismo Cuerpo, Comas, quien contestó en un tono harto significativo al director de la Guardia civil.

A las seis y media llamaban de Telégrafos al Parque de Artillería inquiriendo desde Madrid al teniente coronel don Agustín Riu. Por dos veces llamaron sin que pudiera ponerse al habla por que el citado jefe que ya había dado las oportunas órdenes para secundar el glorioso Alzamiento, y era inútil perder el tiempo en conversaciones telefónicas.

En Madrid pues, a las seis y media de la tarde conocían con toda su dramática intensidad el Alzamiento Nacional que se iniciaba en Melilla, la ciudad elegida para que España surgiera de sus cenizas con ademanes de Imperio...

CENTAURO

FABRICA DE CEMENTO PORTLAND ARTIFICIAL Y CAL HIDRAULICA

FABRICA EN SIERRA ELVIRA

NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

TELEFONO NUMERO 13

Oficinas: Carrera del Genil, 63

Apartado 136 ♦ Teléfono 2007

Dirección telegráfica CENTAURO

DEPOSITO EN GRANADA

PLAZA DE LA TRINIDAD

TELEFONO NUM. 1344

Depósito de Aceitunas Sevillanas
de todas clases

Bautista Enquix Pau
Ancha de la Virgen, 7 y 22. ~ Teléf. 2-2-4-5

La Alhambra S. A.

Fábrica de Cervezas



**Tipos Pilsen
y Munich**

III Año Triunfal

Saludo a Franco

¡Arriba España!

¡Viva España!

Cuando el general Mola se sublevó en Pamplona

Algunos recuerdos de los días iniciales del Movimiento POR JOSE GOÑI



El general Mola se ha sublevado en Pamplona.

Mola se ha asomado al balcón de Capitanía y ha saludado, brazo en alto, a la multitud que le aclama. Desde el teléfono de su despacho, acaba de hablar con Madrid. Al otro extremo del hilo, Diego Martínez Barrio, que, dimitido Casares Quiroga, trata de formar un Gobierno «de autoridad».

Martínez Barrio, ceceaba frases amables para el general:

—Cuento con usted. Su concurso me es indispensable.

Lo siento por usted, porque yo tengo ya formada una resolución inquebrantable.

—La sublevación ha fracasado totalmente.

—Bueno. No tengo nada que añadir a mis palabras.

—Piénselo usted bien.

—Está pensado. España ha de salvarse y se salvará.

Mola cuelga el teléfono. Vuelve a llamarle Martínez. La misma réplica tajante y amables ofrecimientos.

El general calibra exactamente la actitud del Gran Oriente de la Masonería. A éste le interesa ganar tiempo y quebrar la unidad del Movimiento Nacional, que acaba de producirse. En Málaga ya ha conseguido su objeto. Pocas horas han de transcurrir para que el militar que se dejó seducir sea alevosamente asesinado por las mesnadas del mismo Martínez Barrio.

Pero Mola... es Mola.

Ha dado su palabra y no es hombre que incumpla sus deberes. Las noticias que recibe no son demasiado optimistas. Pueden hacer vacilar al ánimo mejor templado. El suyo no decae. ¡Adelante!

Y ya con el sol de la mañana viene la compensación magnífica. Navarra entera arde en entusiasmo. ¿Cuántos requetés se habían ofrecido al general en las horas inciertas de la conspiración? No importa saberlo. La realidad ha superado en mucho a la promesa. La Plaza del Castillo florece en boinas rojas. De la barranca y de la ribera, de todo Navarra, vienen millares y millares de mozos. No hay uniformes para todos. Boinas rojas sí. ¿De dónde han salido tantas? Díjase que las produjo la misma tierra navarra. ¿Y fusiles? ¿Habrán bastantes? La muchacha carlista no se inquieta por ello.

—¡A Madrid! ¡Como sea!

Y ya van camino de Somosierra, formando una columna que clavará pronto allí la bandera bicolor. ¡La de España!

Ya luce en Navarra por doquier la gloriosa enseña de la Patria. Mola se ha quedado un poco purpúreo al saberlo.

—Es aquella bajo cuyos pliegues combatimos en África —le dice Ortiz de Zárate.

Si, aquella es. La única. La que cubrió dolores y glorias: la de todos los buenos españoles. La otra es la de quienes han prohibido vitorear a España; la de quienes tienen por arenga común, más o menos vergonzosamente, el viva a Rusia.

Mola que ha sido siempre un gran soldado y un ejemplar español, se siente ya, el más ferviente devoto del «milagro de Navarra». Que, por cierto, no es ningún milagro, sino el hallazgo de un tesoro escondido. La España tradicional guardó allí sus más puras esencias. Esas boinas rojas que se multiplican sin cesar y que ya forman barreras de fusiles frente a Madrid son su expresión. España ha de salvarse. ¿Quién lo dudará ya?

«La Historia retrocedió cincuenta años cien años, para que reviviesen en sus marcos las fotografías de la carlistada.

«Y junto al río de las boinas bermejas ameneció la fuerza nueva de unos mozos curtidos, que de pie en los camiones, cantaban himnos nuevos y gritaban: «¡Arriba España!».

«El busto de la República fue estrellarse contra la acera del Café Suizo. En el Palacio Provincial flameaba a la tarde la bandera de dos colores...»

Era el 19 de julio de 1936.

Por aquellos días volví a ver al general Mola. La última vez le encontré en Logroño. Un comandante de Artillería, entonces retirado y dedicado por entero a una intensa propaganda de los ideales intangibles de la Comunión Tradicionalista. Purón (al que tantas veces he visto luego en los frentes de combate), me anunció la presencia en la capital riojana del ilustre jefe.

—Saben que anda por aquí y parece que preparan algo contra él.

Mola actuaba ya entonces en preparativos para la gran operación nacional. No le ocurrió nada gracias a Dios.

Esta vez en que volvía a encontrarlo tenía a su lado a José María Iribarren, un joven abogado navarro, claro talento y de una extraordinaria actividad. Iba yo camino de Somosierra.

Iribarren recordaría la frase de caricatura que acababa de hacer del general. Hablamos. Mola subía y bajaba cada momento por las amplias escalinatas de Capitanía General. Su rostro denotaba un optimismo grande. En su despacho, la intensidad del trabajo era abrumadora. Mas el general no mostraba cansancio alguno.

Su presencia en cualquier parte levantaba tempestades de aplausos. Sonreía él, mientras se abría paso por entre la multitud a grandes zancadas.

Aquel día dijo Radio Madrid que Valleriano acababa de ser asesinado en las calles de Burgos. Vi al conde perfectamente tranquilo trabajando intensamente al lado de Mola.

El general solía comentar aquel

alarde de mentiras en que ya empezaban a mostrarse maestros los rojos.

Iribarren recordaría la frase de Bismarck: «Nunca se miente más que ante unas elecciones, en la guerra y después de una cacería».

¿Cómo no, si también acababan de decir los marxistas que el general Mola había sido detenido y enviado a Barcelona? Y tantas y tantas otras insensateces por el estilo. Pero por entre tanta mentira, la verdad de España se iba abriendo paso. Franco, el Caudillo, tenía en Mola uno de sus mejores colaboradores en esa obra de resurgimiento patrio.

Mola, a su vez, sabía también elegir magistralmente sus hombres de confianza.

Un día, en el frente respondiendo a preguntas de un periodista, diría señalando al entonces teniente coronel de Estado Mayor, el hoy general Vigón:

—Pregúnteselo a él. Es mi cerebro.

En Burgos recibió Mola una de las más dolorosas noticias de la guerra. El parte era laconico y procedía del comandante militar de Cáceres:

«Sanjurjo ha fallecido, en Cascaes, al despegar, el aparato se incendió y el general no tuvo tiempo de salir del «baquet», pe reciendo carbonizado. Aviador Ansaldo, herido leve».

Ceuta había sido atacada. Varios camiones de heroicos sublevados que habían salido de Carabanchel para unirse a las fuerzas nacionales, acababan de ser cogidos por la milicianada marxista.

Las malas noticias venían persiguiéndose unas a otras en loca carrera.

Por otra parte, las nuevas gratas también llegaban con bastante frecuencia.

Sobre todo, Mola se sentía entusiasmado por la formidable aportación del voluntariado al Movimiento Nacional. En esto fueron superados los mejores cálculos.

La popularidad de Mola se agigantaba de manera extraordinaria. El la rehuía. Sólo en los frentes gustaba de ella, cuando al pasar por cualquier posición de cualquier sector, los combatientes todos le expresaban con alegría una admiración y un afecto insuperables.

Era entonces cuando él sacaba su maquinita fotográfica y tiraba unas placas, como si quisiera guardar para siempre el recuerdo de aquellos muchachos suyos.

Cuando ahora hace un año se tomó Bilbao...

Aquella noche, a las diez, en el despacho que en el Carlton ocupó el más grande bufón del pintoresco y ridículo tinglado euscadiano estaba allí García Valiño dando órdenes. Alumbraban la estancia unas modestas bujías de cera.

Era una jornada de gloria. Y, sin embargo, el dolor de una ausencia —la de Mola— parecía entenebrecer el momento.

Pero Mola estaba allí, entre los vencedores: a su frente.

Y dijo ese gran soldado que es el ilustre general Dávila:

—Ha sido el general Mola.

Joyería

La Purísima

GRAN SURTIDO EN RELOJERÍA, JOYAS

Y OBJETOS PARA REGALOS

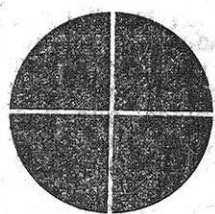
La Casa que vende en mejores condiciones

Reyes Católicos, 19 y 21

Teléfono 1-9-2-1

SAN EDUARDO

Fábrica de Calzado



JOSE BRAVO GARCIA

Calle Rosal, 1

Teléfono 1-6-7-2

Mujeres de La Falange

El segundo aniversario del Alzamiento nos sorprende a las mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS tantas como siempre a las órdenes de España y nuestros jefes. Seguimos en nuestros puestos de lucha—talleres, hospitales, comedores—con el mismo espíritu con que en los tiempos heroicos afrontaron mil riesgos—con sus difíciles servicios de enlace y preparación—nuestras heroicas camaradas.

Y seguimos, bordando—en rojo, con un signo imperial, las camisas azules de nuestros héroes y nuestros mártires—con el mismo entusiasmo que pusieron en ello las primeras bordadoras que inspiraron estrofas de nuestro himno.

Continuamos obedientes y disciplinadas, nuestros lemas y nuestras consignas.

Jamás traicionaremos nuestro destino magnífico de mujeres de España, abandonando frío o cobardemente nuestro puesto en esta guerra que es guerra de todos.

Luchamos y lucharemos con nuestras armas: abnegación, dulzura, sacrificio.

Y los camaradas que pelean en el frente sabrán que en la retaguardia, con el corazón abierto al ansia de los días de paz, las mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS trabajan, piensan y sufren por ellos y siguen como el primer día de la revolución nacional-sindicalista firmes en los puestos que les fueron designados.

¡Segundo aniversario del Movimiento! ¡Cuántas mujeres incorporadas desde entonces a las filas de nuestros anónimos trabajos!

En el próximo día de la paz, cuando nuestra Patria quede cubierta de rosas florecidas en las victoriosas flechas, retornaremos a nuestros hogares y no será estéril para nosotras—en bien de España—la lección que de la guerra recibimos.

¡Arriba España!

La Regidora Provincia de Prensa y Propaganda, María Teresa Jaén.

Granada 13 Julio 1938.—II Año Triunfal.

Centinela de la retaguardia ¡Alerta!

Victoriosas nuestras Armas, con victoria de epopeya. Triunfantes nuestros soldados y milicias voluntarias. Firmes nuestros Mandos en la gesta gloriosa de su immanente fe y confianza en el triunfo. Próximo el grito final en que culmine la conquista de la Razón y de la Justicia, trayendo al solar Patrio un Glorioso albor de consoladoras esperanzas preludio de una rectificación de desaciertos y vanas ilusiones alejadas del exacto sentido de la realidad. Abiertas al Mundo las ventanas de nuestra Patria para que por ellas penetre la luz de la verdad y el sol de la Justicia Social mientras cerramos nuestras puertas al ambiente mefítico que envenenaba el alma, endurecía el cerebro y atrofiaba el corazón de los desgraciados que hoy gimen

llorando las penas de sus propios errores acumulados en orgía de bacanal espiritual al soplo de impudicas meretrices de pensamiento safo y corazón de hiena.

Es sonada la hora del triunfo final. Las Banderas victoriosas quebrarán el camino de los aires batiendo el perfume de las cinco rosas sobre las flechas de nuestro Yugo.

Llega la hora del canto y del rezo, de la alegría de la Patria y del dolor por los que abandonándonos consiguieron el puesto maldito de los elegidos que solo se consigue con la ofrenda gloriosa de la vida.

Más no ha de cegarnos el triunfo, ni ensordecernos el grito de las multitudes al compás de la charanga. España necesita después del triunfo final, centinelas

de la retaguardia; hombres que al igual que en los tiempos heroicos lo den todo por Dios y Por la Patria. Hombres de corazón que sepan renunciar a los halagos engañosos de quienes sabiendo revestirse de matices póstumos encubridores de arraigados sentimientos, pretenden simular rechazando lo que mantuvieron durante años de lucha y controversia sin ceder un ápice de lo que ellos llamaban sus intangibles convicciones, frente a la locura que solo merecía el gesto desdeñoso para los Quijotes de la idea sacrosanta de Unidad Grandeza y Libertad del conglomerado Patria.

FRANCO el Triunfador Magnánimo que brinda a todos la grandeza de un corazón incommensurable en méritos y virtudes, necesita una guardia de honor en colaboración ciega, rígida e inexorable en todas y cada una de las actividades humanas, y donde exista un ciudadano debe haber un soldado de Franco, no importa su edad, ni posición; un centinela del honor de España que no entienda de más halagos, ni ceda ante más presiones que aquellas que les exijan el honor y la Justicia de la Causa por la que los desdeñados y Quijotes supieron luchar en los tiempos heroicos, erigiéndose en guardadores de nuestro Glorioso emblema Nacional cuando el fanatismo masónico decretó su indigna y vergonzosa reclusión.

En guardia la retaguardia para con espíritu indomable, descubrir con entereza y hombría a quienes pretendan enturbiar el horizonte de nuestros futuros destinos, o en torpecer la ruta de nuestro Imperio. Y pensad que el enemigo como muy bien decía una nota de nuestro Gobierno hace unos días, procura revestirse del más acendrado patriotismo para inspirar confianza y conseguir escalar puestos de mando.

Nada de cantos de sirena ni de torceduras laberínticas. Camino recto, hombres de corazón y de limpia historia, voluntades nobles, pensamientos sanos, espíritus pulidos en la lucha y probados en las adversidades. Los que amaban a su Patria y por ella luchaban cuando aquellos la ofendían o la abandonaban displicentemente a merced de la turbia corriente de lágrimas, sangre, fango y fuego en que la sumergió el odio extranjerizante de unos y la cobardía de otros.

Cinturón de corazones alrededor del Caudillo, dispuestos al sacrificio por el predestinado de la España Inmortal; junto a él y con él para que no conduzca a la Victoria de la Paz contra los que pretendían lucrarse bien sea en el terreno de las ambiciones materialistas, o bien en el de los egoísmos ancestrales. Y sobre todo y ante todo contra ese enemigo ya anunciado cobarde y ruin que pretende abrirse paso entre los fieles del ideal dando co-dazos de odios y de venganza enmascarados con apariencias de sagrado interés mostrando el rosario y reclinatorio que han de servirles de salvoconducto para sus avances por las naves del templo al que nunca debieron de aproximarse.

Centinela de la retaguardia... ¡Alerta! Por Dios. Por España y por nuestra Revolución Nacional-Sindicalista a las Ordenes del predestinado.

Con Franco a la Victoria. Por la Patria. Por el Pan y por la Justicia.

¡Arriba España!

Antonio ROBLES

Julio 38-II Año Triunfal.

Ante la Cruz de los Caídos

Caminante que pasas por el ancho camino de las frondas umbrosas del sauce y del rosál. Caminante que esquivas los garfios del espiño y escuchas a la fuente su lengua de cristal, detén unos instantes tus ansias cordiales descubre tu cabeza, eleva el corazón, que con la Cruz se alzan, heroicas y espectrales, las sombras normativas que forjan la Nación.

Los que en el mes de Julio encendidas tenían, ardiente y viva brasa, las flores de su amor. Los que cantando alegres en la tarde morían, hermanado su sueño con el curso del sol.

Los que en alas del aire, por buscar lo infinito, encontraron lo Eterno tan próximo a su ardor que se alzaron de tierra reverdecido un mito y por sendas sin nubes encontraron a Dios.

Los que el agua buscaron para escribir historia y las rutas fenicias llenaron de poesía. Los que se desposaron de nuevo con la gloria para darle a su patria la claridad del día.

Esa legión inmensa de los muertos de España vela, que no descansa, al pie del monumento. Ellos son la presencia y la luz y la entraña. La estrella marinera de nuestro Movimiento.

En sus quietas pupilas se guarda, con los tules de sus visiones últimas, la ingente maravilla que alumbrara, primero, en los ojos azules de la rubia princesa Isabel de Castilla.

Una banda aquilina desplegada en el viento y tres naves de altura venciendo el huracán. Una Cruz en la cima del mayor monumento y una espada en la mano de un bravo capitán.

Caminante que pasas por el ancho camino que abrieron los caídos con su noble pasión, yo te pido que sepas comprender su destino y albergues en tu pecho su divina ilusión.

Manuel de la HIGUERA ROJAS

Fábrica de alpargatas
y pisos de goma

"ALHAMBRA,"

Parrilla, 22 Teléfono 1774
GRANADA

Compra y paga más que nadie, cubiertas y gomias
usadas de automóvil.

Compañía General de Electricidad

Centrales en Pinos Genil,
Güéjar Sierra y Monachil



SERVICIO PERMANENTE E INMEJORABLE DE
ALUMBRADO ELECTRICO

Se reciben avisos hasta las once de la noche,
en las Oficinas de la Compañía

● Escudo del Carmen, 33 al 39
Teléfono 2-6-2-5 :: Granada

Se despacha cuanto tenga relación con el pago de
recibos, suministro de flúido, altas, bajas, etc.

Saludo a Franco ¡Arriba España!

III Año Triunfal.

Cómo dominamos a Sevilla

Por el general Queipo de Llano

ANTECEDENTES INMEDIATOS

¡Pobre Pepe el Algabefio!... ¡Parecía que me oía!

No habrían pasado diez minutos desde que había bajado del coche — volviendo de Huelva — cuando él entraba en el hotel Si món para ponerse a mis órdenes, lo mismo que había ocurrido todas las veces que, para conspirar, había ido yo a Sevilla.

—¿Se ha enterado usted de lo de Marruecos? — me dijo lleno de ansiedad.

—Sí — le contesté —, y aquí vengo yo a jugarlo todo.

—¿Debo avisar a mi gente?

—Desde luego; porque voy a tomar un «bisteck» por si vienen mal dadas y después me vestirá de uniforme y me irá a Capitania.

—¿Irá usted solo?

—No; he mandado llamar a Alvarez Rementería y a Cuesta y acordaremos la forma en que lo hemos de hacer.

Marchó el Algabefio a prevenir a los falangistas, y a poco llegaron el comandante Rementería y el capitán aviador Carrillo. Cuesta estaba en una Junta que se celebraba en la División. Tras breve conferencia, marchó el primero, jefe de Milicias de Falange. El segundo se quedó a almorzar conmigo. Verdaderamente la empresa en que nos comprometíamos era cosa de locos... no se contaba con ningún general con ningún jefe, si se exceptúan los comandantes Rementería y Cuesta... algunos capitanes, con los que yo no había hablado... algún teniente, según me decían... Bien poca cosa tratándose de una población como Sevilla en la que se calculaba existían de 50 a 60.000 obreros sindicados y armados, por lo menos, con pistolas.

Al volver de mis viajes de exploración por esta bendita tierra había hecho presente en Madrid que en Sevilla no había nada que hacer, que no se contaba con los elementos más indispensables para triunfar.

Sin embargo, se me ordenó que viniese para sublevar a la guarnición de Aadalucia y salí de Madrid sin hacer una objeción sin oponer la más pequeña dificultad; pero consciente de la magnitud del empeño y decidido a perseverar en él si era preciso.

No hay en esto alarde de ninguna clase. De carácter un poco analítico, había observado la marcha de las cosas en Madrid. Me había dado cuenta de la pusilanimidad del coronel Peñamaría, que era el que manejaba los hilos de toda la trama en la capital, como había observado el espíritu «pancista» de los jefes de los regimientos de Madrid, que estaban dispuestos a «ver venir» los acontecimientos, creyendo que desencañados el torrente iban a poderlo dominar...

Sólo estando ciego podría uno no haberse dado cuenta de que los extremistas avanzaban en organización y en procaacidad hasta el punto de que me parecía cada vez más peligroso andar por la calle, sobre todo para un hombre digno, que en cualquier momento podría verse asesinado por las masas, que contaban con la impunidad, u obligado a matar a los procaaces, lo que aún resultaría peor.

Tenía la certeza de que una vez lanzadas las turbas a la calle

lo que creía inminente, yo sería una de las víctimas, y por eso se había apoderado de mi espíritu un ansia indefinible de adelantarme a ellos; de que nos adelantásemos a ellos. ¡Cuántas veces envié emisarios al pobre general Mola para hacerle conocer este estado de mi espíritu, para inducirle a dar el salto que muchos creían en el vacío!

En tal estado de espíritu, con la persuasión de que seríamos asesinados todos los hombres dignos, queda reducido a sus justos términos el valor de mi decisión de mi manera de proceder en Sevilla.

Con Carrillo y Rementería habíamos convenido en trasladar me lo más rápidamente al edificio de la División para evitar que la Policía — advertida — pudiera detenerme. Después de almorzar me puse el uniforme, y en un cochecillo de Carrillo, me llevé éste a la División. Me esperaba el capitán de Estado Mayor Escribano, y con él subí a un despacho del piso principal desocupado puesto que el calor había obligado a trasladar los despachos a la planta baja.

Es claro que, en estas andanzas, me acompañaba siempre mi ayudante, López-Guerrero, hombre enérgico y decidido, que conmigo había recorrido la inmensa mayoría de las guarniciones de España, siendo un instrumento precioso para mí, que me ayudaba a apreciar el estado de los espíritus en cada una de aquellas. El solo — con objeto de no despertar recelos — visitó guarniciones, visitó personalidades — al general Mola varias veces — y desempeñó misiones importantes, relacionadas con el movimiento entonces proyectado.

Nunca le vi preocupado; siempre decidido. Y en los momentos más críticos siempre le vi a mi lado, sin que su espíritu decayese un momento. Antes al contrario, siempre le vi dispuesto a dar inyecciones de optimismo, hasta a los más decididos.

Con él quedé en el despacho, sin que de nuestros labios saliese una palabra que denotase la agitación de nuestros corazones.

Por fin llegó el capitán Escribano o Gutiérrez Flores — no recuerdo cuál de los dos — y me dijo:

—Mi general: ha llegado el momento. El general está irreductible y es preciso vea usted si le convence.

—Vamos — contesté. Y nos trasladamos al patio central de Capitania, en uno de cuyos lados enfrente de la puerta del despacho, se encontraba el general Villa Abrille hablando con el general López Viota y un grupo de jefes, entre los que se encontraban los ayudantes de ambos, los comandantes de Estado Mayor Cuesta e Hidalgo y algunos otros.

En dos de mis viajes a Sevilla había visto al general Villa Abrille, con quien me unía antigua amistad para hablarle en la única forma que podía hacerlo, no sabiendo la actitud en que podría recibir mis palabras.

Durante las entrevistas que con él sostuve siempre saqué la misma impresión: No pensaba en el bien del obrero; no se le ocurría pensar en la labor social que podría hacerse en bien de los desheredados librándolos de la tiranía a la que los dirigentes tenían

sometidos a los obreros, cuyas co-tizaciones serían para que aquellos disfrutasen sueldos superiores, en general a los que percibían los altos empleos de la gobernación del Estado; síntoma de lo que, para esos dirigentes, para los osados, para los criminales, habría de constituir el régimen por ellos preconizado.

El general Villa Abrille no tenía otra aspiración que ser grato a los obreros fingiéndoles una camaradería que no sentía y permitiendo — lo deducía de cosas que me contaba — que se moviesen de él y le dirigiesen amenazas y groserías que a él le hacían gracia. En una palabra: era el trabajo conducente a tenerlos propicios para, en el caso de que llegase lo que todos temíamos, tener probabilidades de salvar la piel... cubierta de envoltura de indignidad.

A los temores que yo le exponía contestaba que él estaría siempre al lado del Gobierno, sin salirse del cumplimiento del deber. ¡Cumplimiento del deber! El ser vilísimo manso, otorgado a un Gobierno de malhechores, que destruyera al Ejército y sus principales esencias para consumir con mayor facilidad la ruina de España y de la civilización occidental...

Cada vez que le vi estuve durante algunos días pendiente del resultado, temiendo pudiese al Gobierno al corriente de mi manera de pensar. Alguna tranquilidad me dió cuando, por tercera vez, pretendí verle en Huelva, en entrevista preparada por Cuesta con Gutiérrez Flores, y terminó por decir a aquél:

—Dile a Gonzalo que no pretenda verme; porque si le viese tendría que dar cuenta al Gobierno.

COMO FUE DETENIDO EL GENERAL VILLA ABRILLE

Debo decir, en honor a la verdad que entre las cosas que tenemos que agradecer el general Villa Abrille, tuvo especial importancia que no diese cuenta al Gobierno de mis visitas a Sevilla.

De haberlo hecho seguramente, yo no hubiera podido intervenir en los acontecimientos que aquí se desarrollaron.

Al verme acercar, en el patio y vestido de uniforme — siempre le ví vestido de paisano — no pudo disimular su sorpresa y me dijo:

—¿Qué vienes a hacer aquí?

—A decirte que he llegado al momento de que te decidas: o con tus compañeros del Ejército o con ese Gobierno que lleva la Patria a la ruina.

—Yo estaré siempre de parte del Gobierno — replicó.

—Pues traigo orden de la Junta del Ejército de levantarte la tapa de los sesos. Como soy buen amigo tuyo, no quiero recurrir a la violencia, pues espero que te convenzas de tu error.

—Repito que siempre estaré a las órdenes del Gobierno.

—Pues tengo que matarte o encerrarte. De modo que te encerraré. Pasa a tu despacho.

—Pasaré; pero conste, señores — dijo volviéndose a todos — que obedezco ante la violencia.

—Si ante la violencia, pero antes al despacho — dije empujando le suavemente.

Y volviéndose hacia sus acompañantes, repitió varias veces que

constase obedecía ante la violencia.

Confieso que hizo bien, pues mi resolución era tal, que el menor síntoma de resistencia le hubiera sido funesto.

Todos los que se encontraban con él, en el grupo nos siguieron al despacho. Al aconsejarle por última vez que recapacitase lo que le convenía, insistió en sus contestaciones anteriores, y al decir: le yo que entonces quedaba preso, el general López Viota, dijo:

—Yo también deseo quedar preso.

—Muy bien — contesté; — queda usted preso.

—Y yo también — dijo el comandante Hidalgo, de Estado Mayor.

—Usted también — repetí yo.

Y así los ayudantes y cuantos formaban el grupo del patio excepto, naturalmente, Cuesta y Gutiérrez Flores.

Arranqué los hilos del teléfono y me dispuse a cerrar la puerta con llave; pero... no había llave...

Entonces mandé se presentase un cabo de la guardia con dos soldados a quienes — al presentarse — di la orden de hacer fuego, de mandados a quienes — al presentarse — aquellos soldaditos, que momentos antes hubieran obedecido ciegamente la orden del general Villa Abrille, quedaban convertidos en sus carceleros, dispuestos a cumplir la consigna que les acababa de dar yo. Se hicieron beneméritos de la Patria.

EN EL CUARTEL DEL REGIMIENTO DE GRANADA

Colocados los centinelas, me dijo el comandante Cuesta que debía ir a arengar a los soldados del regimiento de Granada cuyo cuartel — como es sabido — estaba muy próximo.

—¿Están ya formados? — pregunté.

—Sí — me contestó.

—Pues vamos — y allí fuimos López Guerrero y yo, pues Cuesta estaba redactando el bando declarando el estado de guerra.

El coronel Allanegui era un jefe que había logrado prestigio en las campañas de Marruecos. Había pretendido yo hablar con él en mis últimos viajes a Sevilla y siempre se me había contestado que no se había tratado con él concretamente; pero que tenían la seguridad de que al llegar el momento se uniría a nosotros. Habrá de comprenderse mi sorpresa cuando al llegar al cuartel me lo encontré en actitud que, desde el primer momento me pareció extraña.

La guardia estaba formada con armas. ¿Se me esperaba? Si era así, ¿por qué no salió a la puerta a recibirme? El estaba formando grupo con el teniente coronel, el comandante Pérez y varios capitanes y tenientes en el fondo del zaguán, al lado de la cabeza de la fila en que la guardia estaba formada.

Me acerqué al grupo, diciendo al coronel:

—Vengo a estrechar su mano — yo no le conocía — y a felicitarle por su actitud poniéndose al lado de sus compañeros del Ejército en estos momentos en que se ventila la suerte de éste y de la Patria.

—Yo estoy dispuesto a sostener al Gobierno y a no cumplir más órdenes que las que me dé el go-

H. Artuñat

Permanentes última novedad

PRECIOS

INCREIBLES

Salamanca, 1

Esquina a Bib-Rambla)

JABON

BLANCO, PINTA
AZUL y VERDE

(Todos fabricados a base de aceite de oliva)

Tres formidables elementos que le garantizan la
limpieza, blancura y conservación de sus ropas

LA MARAVILLA

FABRICA DE JABONES

CAJAR (Granada)

Teléfono 12

neral Villa, Abrille—me contestó secamente.

Disimulé mi sorpresa y mi indignación, y con la mayor tranquilidad le dije:

—¿Quiere usted que continúemos la conversación en ese cuarto?—y seguidos por todos los del grupo entramos en un cuartito que existe en dicho zaguán. Entramos el coronel, el teniente coronel, el comandante antes citado uno o dos capitanes, mi ayudante, López Guerrero y yo. No cabíamos más. En los dos o tres escalones que había que subir para entrar en la habitación, y al lado de esta, quedaron varios capitanes y tenientes.

Una vez dentro dije al coronel:

—De modo que a pesar de ver el camino por el que se conduce a la Patria por un Gobierno indigno del trato que se da al Ejército, vejado y escarnecido como nunca, ¿usted se pone al lado del Gobierno?

—Sí, señor — me contestó.

—Entonces me obliga usted a quitarle el mando del regimiento.

—Señor teniente coronel — dije encarándome con éste — Tome el mando del regimiento.

—Yo estoy al lado de mi coronel — dijo, dando un paso y poniéndose al lado de su jefe.

—Señor comandante: tome el mando del regimiento.

—Yo estoy al lado de mi coronel — dijo imitando a su teniente coronel.

—¿Quién de ustedes quiere hacerse cargo del regimiento?—dije a los capitanes, obteniendo idéntica manifestación.

Entonces dije a López Guerrero única persona que me había acompañado al cuartel:

—Vaya a la División y diga al comandante Cuesta que haga el favor de venir.

Salió éste quedando absolutamente solo entre aquella oficialidad francamente contraria, y después de un momento de embarazoso silencio, lo rompió el comandante Pérez, para decirme con lágrimas en los ojos que todos pensaban como nosotros; pero que recordaban todas las vejaciones, todas las privaciones y miserias que habían sufrido con motivo del 10 de agosto y temían que se repetirían los hechos.

—Aquí no puede haber esas cosas — contesté —. Esos hechos no pueden repetirse; porque se trata de triunfar o morir en plazo perentorio. Y es mejor morir que vivir en vilipendio.

Entraba Cuesta en tal momento y dije:—¿No decían ustedes que llegado el momento el coronel Allanguí y su regimiento estaban de nuestra parte?

Se encaró Cuesta con ellos, repitiéndose la escena anterior. Por mi imaginación cruzaba ya la idea de empezar a tiros, acabando de una vez, cuando dirigiéndome a los que estaban fuera pregunté:

—¿No hay entre ustedes nadie que sea capaz de formar la tropa?

Nadie contestó; pero un capitán el capitán Fernández de Córdoba, se sanrió ligeramente.

—¿Usted es capaz?—pregunté.

—Sí, señor — me contestó.

—Pues mande usted tocar es-

cuadra — le dije. En aquel momento el coronel Allanguí hizo ademán de salir de la habitación. Le cogí por un brazo, y con la mayor energía pregunté:

—¿Adónde va usted?

—A arengar a mis soldados.

—Usted no se mueve de aquí.

Y echando mano a la pistola, como para sacarla, me dijo:

—Me obligará usted a recurrir a la violencia.

Cojiéndole violentamente por la muñeca y metiendo la mano derecha en el bolsillo del pantalón, en donde tenía la pistola montada, dije en voz que devió parecer un trueno:

—¿Cree usted que no vengo decidido a todas las violencias?

Y cuando iba a pegarle un tiro sin duda por inspiración divina, solté la pistola y dije con toda la energía posible:

—¡Todos presos! ¡Conmigo!

OTRA VEZ EN CAPITANIA GENERAL ARENGA A LA TROPA

Y echando a andar, todos se vieron detrás de mí, pasando por detrás de la guardia formada y recorriendo la parte de la calle que separa el cuartel del edificio de la División; entramos en ésta e hice entrar a todos en el despacho en que se encontraban los otros presos. Es decir, no a todos; porque al repetirme el comandante Pérez lo de las humillaciones del 10 de agosto, le dije enérgicamente que no las habría y que tomase el mando del regimiento, lo que efectuó.

Como al salir del cuartel sonaba el toque de escuadra y los soldados corrían de una a otra parte después de hacer nuevas recomendaciones a los que vigilaban los presos, volví al cuartel, en donde me encontré formados a unos 130 hombres.

—¿Dónde están los otros?—pregunté.

—No hay más — se me contestó.

—¿Era eso posible? En mi desti-

no de inspector general de Carabineros viví tan alejado del Ejército que no me había dado cuenta del estado de destrucción a que aquel había llegado. Órdenes con seguidas después de muchos años de trabajo, para que en la provisión de destinos no pudiese intervenir la influencia, habían sido anuladas para colocar en los regimientos a los paniaguados del nefasto Casares, o a los indignos que por serlo se consideraban al abrigo de contrariedades al lado de quienes habían vuelto el Ejército a estafadores, a ladrones y a invertidos. Reducción de plantillas, licencias temporales, etc., etc., harían que los regimientos estuviesen verdaderamente en cuadro. Apenas si había efectivos para los servicios indispensables de plaza.

Como es natural no me hizo la mejor impresión, pero había que poner «a mal tiempo buena cara» y me lancé a hablar a la tropa formada. Era preciso enardecerla, y en verdad lo conseguí. Al terminar de hablar, aquella tropa era mía. Los gritos de entusiasmo eran atronadores; mas como era preciso no perder ni un minuto ordené que un capitán con cien hombres saliesen a declarar el estado de guerra. Fué este capitán don Ignacio Rodríguez Trasella, muerto después de una insolación en Aracena...

MIENTRAS TANTO, EN LA CALLE...

No haría diez minutos que había salido la compañía cuando vieron a decirme que por la calle andaban tres «autos» blindados disparando con sus ametralladoras.

—¿No tienen ustedes cañón de acompañamiento? — pregunté y al contestarme afirmativamente ordené se colocase en la esquina de la casa, en donde estuvo el famoso restorán la Vinícola, y como creía precisa mi presencia en la División en donde estaban presos — con puerta sin llave ni cerrojos — los generales, jefes y oficiales que habían sido de aquellos soldaditos del regimiento de Granada que entonces los vigilaban, volví al patio desde donde oí claramente un disparo de cañón. Muy poco después vinieron a decirme que al hacer el disparo — cuyo impacto se ve todavía entre dos balcones en una casa de la calle de O'Donnell — los conductores del blindado, sobre el que se disparó salieron corriendo, dejándolo abandonado en cuyo momento unos soldados, al mando del profesor primero de Equitación Sr. Fuentes — que tantos y tan brillantes servicios ha prestado en la compañía — se adelantaron a cogerle y, tomando el volante dicho señor, empezó a emplear el blindado contra nuestros enemigos.

Cuando no habría pasado un cuarto de hora, supe que una patrulla de soldados de Granada se había encontrado con otro blindado. El cabo que la mandaba, con una serenidad increíble, ordenó a la patrulla meterse en un portal, y al pasar aquél por frente hicieron una descarga al motor, inutilizándolo no gravemente por fortuna y unas horas más tarde, funcionaba también a nuestro favor. Lo mismo que el tercero que fué nuestro también muy poco después.

Los hechos se desarrollaron con tal rapidez, que su relación ha de ser un poco confusa.

Al empezar el movimiento se había ordenado que el bravo capitán de Ingenieros Corretcher, con tropas a sus órdenes — unos sesenta hombres — fuese a apoderarse del Parque de Artillería, en donde había 25.000 fusiles y seis u ocho mil mosquetones y gran cantidad de municiones. Fué también providencial que el movimiento se realizase en sába-

Joyería Romera

Joyería ☉ Platería ☉ Relojería
Objetos para regalos

Surtido completo de los relojes
— de las acreditadas marcas —

LONGINES Y CIMA

Reyes Católicos, núm. 29

GRANADA

DOS PUBLICACIONES

DOS EXITOS

RADIOELECTRICIDAD

REVISTA
ESPAÑOLA
MENSUAL
— 3 pesetas —

RADIOELECTRICIDAD

para los
TECNICOS
FABRICANTES
VENDEDORES
AFICIONADOS
INGENIEROS
MILITARES
MEDICOS

Ya se ha publicado el 2.º número. Adquiéralo hoy mismo

— La mejor publicación en su especialidad de la ESPAÑA IMPERIAL

RADIOACTUALIDAD

Nueva publicación para los
RADIOAFICIONADOS
RADIOOYENTES

Interesantes artículos

Preciosas fotografías

RADIOACTUALIDAD

Programas semanales de Radio
10 Julio 1938
— 0,75 —

DE VENTA EN Librería Ganivet

Reyes Católicos, 24 Teléfono 1938

GRANADA

RUIZ-POZO

Reyes Católicos, 11
Teléfono núm. 1303

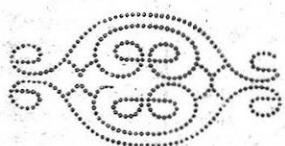
ELECTRICIDAD EN GENERAL
INSTALACIONES COMPLETAS

● **Vidrios y Cristales planos**
Loza y Porcelana
Vajillas

Portal

≡ Y ≡

GONZALEZ



Párraga, 18

do y que se practicase la semana inglesa. De no ser así probable mente el Parque hubiera quedado en poder de los rojos, y el éxito hubiera sido imposible. La importancia de su posesión se conoció perfectamente por la insistencia que pusieron los obreros en apoderarse de él siendo siempre rechazados por los bravos soldados de Corretcher.

En Intendencia había un comandante — Núñez —, en quien nadie tenía confianza. Tenía la desgracia de ser pariente de Azaola y nadie se atrevió a hablarle del asunto.

No sé si por propia iniciativa o porque alguien le avisase, salió del cuartel con cuarenta soldados de su Cuerpo y se fué al Gobierno civil. Le recibieron «en palmitas», creyendo que iba a ponerse de su parte; pero al ver éste que no estaba allí el general de la División como suponía, dijo que iba a buscar a esta autoridad y se le permitió salir, lo mismo que había entrado.

EL ATAQUE A LA TELEFONICA

Se presentó en la División a pedir órdenes y le encargué se apoderase de la Telefónica. En ésta había un sección de Seguridad mandada por un oficial que, personalmente, había ocasionado la primera víctima: José Ignacio Benjumea Medina que, con otros iba en un automóvil, sobre el que disparó el propio oficial después de dejarlo pasar.

No era fácil empresa tomar la Telefónica con tan escasos elementos, por lo que se ordenó enviarle una compañía de ametralladoras el mando del capitán Fernández de Córdoba, del regimiento de Granada la que llegó a verse en situación comprometida.

El comandante Núñez pudo volver una puertecilla falsa del Ayuntamiento por la que entró sorprendiendo a todos los ediles, con su presidente, haciéndolos prisioneros, y atravesando el edificio, pudo llegar frente a la Telefónica, a la que empezó a batir con fuego de fusil.

Al poco tiempo de iniciarse el tiroteo llamé por teléfono al coronel de Artillería. Era el único jefe de Cuerpo con quien yo había hablado unos días antes, y de la entrevista no había quedado muy satisfecho. Sin embargo como si estuviéramos de acuerdo, le dije:

—Mande usted una batería inmediatamente, que venga a la plaza de San Francisco, saliendo por la calle de Hernando Colón. En la esquina que desmonten las piezas y las avancen a brazo para batir la Telefónica.

—Pero ¿Quién es usted? — me dijo.

—El general Queipo de Llano, que me he hecho cargo del mando de la División.

—No es posible pasar por el puente del Guadalquivir porque en un hotel de Heliópolis hay ametralladoras.

—Destruyale con la batería y que salga otra a pie para proteger a ésta.

—Voy a ordenar que se prepare.

Respiré: si llegaba la batería se anticiparía la solución.

Al poco rato volví a llamar y me dijeron que la estaban montando. ¡Ya era hora! Cuando volví a llamar poco después, los teléfonos no funcionaban.

El coronel del regimiento de Caballería era compañero mío de Academia. Por dos veces quise verle sin conseguirlo, aunque habíamos por teléfono. Sin embargo, no di importancia a esto, pues no podía dudar de su amistad ni de su espíritu de compañerismo.

Le llamé para que enviase tropas y contestó con evasivas. Pronto supe que había enviado una sección de auxilio al gobernador, la que después de un rato de esperar órdenes cerca del Gobierno civil fué conducida por su oficial

a esta División para ponerse a mis órdenes.

En el acto llamé al comandante Figuerola, jefe brillante, a quien tuve a mis órdenes, siendo teniente en Marruecos y le ordené tomase el mando del regimiento, poniendo preso y a mi disposición al coronel, lo que se efectuó.

En los primeros momentos, avisados por Pepe el Algabeno, se presentaron en la División Perico Parías y sus hijos con Ramón Carranza. En el acto pensé que sería gobernador civil el primero, y tras de un ligero cambio de impresiones con éste, fué designado para alcalde Ramón Carranza. No puedo estar más satisfecho del acierto que presidió a tales designaciones. Ambos han sido preciosos auxiliares para mí, y ambos son autoridades ejemplares, cuyas condiciones tendrán que emular todas las personas que ejerzan o hayan de ejercer cargos análogos para el engrandecimiento del régimen que nace.

En total habían acudido quince falangistas a la División.

¿En dónde estaban los 1.500 de que me había hablado el pobre Pepe?

Al preguntarlo se me contestó que la mayor parte estaban en los pueblos y que no podían venir por estar cortados los caminos, y los de Sevilla estaban en la cárcel...

Al cortarse la comunicación telefónica me trajeron un guardia de Seguridad a quien había detenido los soldados en la calle. Pensé que podría a falta de teléfono servir para comunicarme con el gobernador, llevando una carta en que le decía que empezaba a correr la sangre y que toda caería sobre su cabeza si no ordenaba a las fuerzas de Seguridad que se retirasen a su cuartel.

En todo ese tiempo ordené al teniente retirado D. Javier Parladé — que tan bravamente se portó, y que con otros oficiales, cuyos nombres siento no recordar, sirvió de enlace en aquellos días en que no cesaba el fuego, ni de día ni de noche — que se fuese al encuentro de la batería para que ésta apresurase la marcha. A poco rato vino a decirme que la Telefónica se había rendido, pues a los primeros cañonazos murió el oficial jefe de la sección que la defendía.

—Vuelva y diga que, con rompedora, tire contra el hotel de Inglaterra, en el que hay que abrir brecha para batir al Gobierno civil — contesté.

TOMA DEL GOBIERNO CIVIL Y RENDICION DEL GOBERNADOR

Empezó el ataque contra el hotel de Inglaterra y una de las granadas debió entrar por una ventana hasta la parte posterior del edificio, en donde estalló, pegando algunos cascotes de metralla en las ventanas del Gobierno civil, en el que se encontraban el gobernador y varios amigos y correligionarios, con el jefe del Cuerpo de Seguridad y algunos capitanes y tenientes, con unos doscientos guardias, que disponían de ametralladoras colocadas en ventanas y azoteas que dominaban la calle.

En cuanto los cascotes de granada llegaron al Gobierno, el pánico se apoderó de los que en aquél estaban.

Sonó mi teléfono. — ¿Quién llama? — pregunté.

—Soy el gobernador civil y le llamo para decirle que nos rendimos; pero con condiciones.

De muy buena gana le hubiera dado un abrazo. Pero al notar en la agitación de las palabras, en la turbación de su voz, el terror de que estaba poseído, contesté todo lo secamente que pude:

—No hay condiciones.

—Una sola, al menos.

—¿Cuál?

—Que nos perdone usted la vi-

—A usted, sí; a los demás no.

—Bueno, pues nos rendimos; pero domine usted a la gente para que no nos maten.

—Esté usted tranquilo, que nada les pasará. Ordene usted a los guardias que depositen el armamento en un rincón del patio y ahora irá la persona que ha de encargarse del Gobierno civil, y una escolta para traer los a usted a esta División.

En efecto; con una «escolta» que no sé de dónde pudo sacarse, compuesta de un cabo y tres soldados, se trasladó Perico Parías, acompañado por sus hijos y por Ramón Carranza, al Gobierno civil, del que se hizo cargo. Al poco rato llegaban al edificio de la División, conducidos por aquella escolta todos los componentes del Ayuntamiento, de la Diputación y del Gobierno civil. Además, que daban detenidos... bajo palabra, doscientos guardias de Seguridad con fusiles y ametralladoras en el patio del Gobierno civil.

SE RINDEN LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

A veces me restregaba los ojos para convencerme de que no estaba soñando...

Pero aún no estaba todo. En el cuartel de Seguridad quedaban unos cuatrocientos hombres con varios capitanes y tenientes que habían estado distribuyendo entre el populacho mosquetones, pistolas y las municiones correspondientes. Algunos de los oficiales habían dirigido a las masas en la quema de varias iglesias...

Yo había hablado con el más caracterizado de los capitanes que se encontraba en el cuartel, invitándole a ponerse a nuestro lado, ya que luchábamos por la dignidad del Ejército y de la Patria obteniendo una contestación, hasta grosera, definitiva.

Al tener en mi despacho al gobernador civil con el jefe y los oficiales que le acompañaban, invité a aquél a que ordenase al jefe del cuartel que encerrasen todos los fusiles y ametralladoras en un dormitorio; que quedase un oficial al frente de los guardias y todos los oficiales vinieran a la División. Parecía que se negaba a obedecer; pero poniéndose al teléfono el comandante jefe de las fuerzas de Seguridad de Sevilla repitió la orden, y después de alguna discusión, al dejar el auricular, me dijo que se cumpliría lo ordenado. En efecto; al poco rato entraban en la División los oficiales referidos que quedaban detenidos. Oficiales que habían servido en el Cuerpo, del que habían sido separados porque no merecían confianza al Frente Popular fueron a hacerse cargo del cuartel y del mando de aquellas fuerzas, que quedaban por completo a nuestra disposición.

Es decir que en cuatro o cinco horas habíamos rendido a todas las fuerzas de Seguridad aquí acunuladas apoderándonos de cientos de fusiles, pistolas, dieciséis ametralladoras y tres «autos» blindados.

Lo principal estaba, pues, dominado. El teniente coronel de la Guardia civil señor Peretta se puso desde luego a mi disposición.

EN EL AERODROMO DE TABLADA

El aerodromo de Tablada estaba en actitud contraria a nosotros. Habían llegado tres aparatos para bombardear Ceuta y Melilla lo que ya habían hecho una vez y al ir elevarse nuevamente el oficial aviador señor Vara del Rey pretendió impedirlo estropeando los motores a tiros de fusil. Sólo consiguió inutilizar el primero, pues en el acto se vió atacado y perseguido a tiros por algunos de sus compañeros, alcanzándole alguna bala levemente por fortuna. El capitán Carrillo fué desarmado, así como el comandante



Azaola, y ambos encerrados por el capitán Rexach y otros, pistola en mano. El capitán Aguilera fué arrestado también.

Llamé al comandante Esteve, jefe del aerodromo, y le invité a que cesase en su actitud y se pusiese de parte de los que luchábamos. Me contestó que se lo prohibía su dignidad.

—Lo que debe prohibirle su dignidad es seguir al lado del Gobierno que deshonra y desiste a España — contesté. Y si accede a mi invitación entre el mando al comandante Azaola.

—Tendría que pegarme un

—Usted entregue el mando a Azaola y déjese de tonterías. En caso contrario me obligará usted a ir contra el aerodromo.

—Está bien; lo entregaré.

Poco después me daba cuenta Azaola de haberse hecho cargo del aerodromo, y al mismo tiempo me decía que, tanto Esteve como los tripulantes de los aparatos de bombardeo estaban detenidos, quedando en libertad Carrillo y Aguilera quienes, en el acto, empezaron a actuar en favor de la santa Causa.

¡LA RADIO! SEVILLA, SALVADA, Y CON ELLA ESPAÑA

Al ver que se nos había cortado salir con la máxima rapidez en ocupar la Radio. La antena — me dijeron — está a dos o tres kilómetros y está defendida por cuatro guardias civiles y un cabo. Se llamó al regimiento de Caballería y se ordenó que un escuadrón, o los que pudieran montar saliesen con la máxima urgencia para guardar la estación de la antena.

Al llegar el escuadrón los rojos habían empezado el ataque para apoderarse de la estación. Unos minutos más y quizá se hubiera perdido.

Al darme cuenta de que estaba segura en nuestro poder, respiré tranquilo. Mi amigo el abogado señor Cuéllar, que desde los primeros momentos estaba a mi lado me dijo que por qué no decía algo por la Radio.

—¿Qué voy a decir? — pregunté a mi vez.

—Enterar a la gente de la marcha del movimiento.

—¿Dónde está la estación? — pregunté.

—Si usted quiere, se instalará aquí mismo un micrófono.

—Venga en seguida — respondí.

Media hora más tarde hablaba yo a los sevillanos de la rendición de las autoridades y del levantamiento de todas las guarni-

ciones de España, lo que contuvo, seguramente, a los que en lugar de venir contra la Capitania se entretenían en quemar iglesias y algunas casas particulares.

Se ha comentado mucho el «bluf» que había lanzado al hacer tal afirmación que no fue otra cosa que la expresión de una verdad para mí, absolutamente indudable. Había estado en los tres meses últimos en la casi totalidad de las guarniciones de España—en algunas dos y tres veces—y creía conocer el espíritu de que estaban animadas. Por eso no podía dudar de su actividad en aquellos momentos en los que ya conocían el levantamiento en Marruecos y en Sevilla. Y como en esas cosas lo difícil es que haya quien empiece, y... ya se había empezado, creía ciegamente que en todas las guarniciones habrían dado cumplimiento a palabras empeñadas... No se me podía ocurrir pensar en que la apatía, la indecisión y la cobardía nublasen la inteligencia de tantos generales, jefes y oficiales, hasta el punto de que no se diesen cuenta de que si sumándose a la sublevación podrían quizá salvar la vida retrayéndose, la perderían con toda seguridad. ¡Cuántos de ellos recordarian cuando iban a ser fusilados estas palabras que me oyeran repetidamente, y que habían adquirido el valor de profecías! Parias, que desde las ocho de la noche próximamente estaba el Gobierno civil sin protección de ninguna clase y a merced de los guardias que en aquel encontraban como arrestados. Me llamó muchas veces para pedirme que enviase fuerzas para su garantía y para trasladar a otra parte a los de Asalto que

allí se encontraban detenidos. No se daba cuenta de que no podía disponer ni de un solo hombre. Yo le contestaba:

—Si voy a ver si te mando una compañía...

También me pedían se pusiese en libertad a los falangistas que se encontraban en la cárcel. ¿Cómo ponerlos en libertad por teléfono para que saliesen desarmados por un barrio dominado por los rojos? ¿No serían asesinados sin gloria? Me resistí cuanto pude, hasta que a la una de la noche, cuando el fuego de aquella barriada había cedido un tanto, advertí por teléfono al director de la cárcel que estuviesen todos los falangistas preparados para salir en cuanto llegasen unos camiones. Se enviaron éstos, con armas, debidamente custodiados, y a las dos de la mañana, próximamente, había aumentado en Sevilla en otros sesenta y cinco nombres—sesenta y cinco falangistas que habían sufrido sañuda persecución del Frente Popular—el número de los que luchaban por la libertad y por la dignidad de España.

El fuego continuaba por todos los barrios, por todas las calles de Sevilla, y así siguió durante otros tres días. ¿A qué hablar de lo que ocurrió en esos días siguientes? ¿De la llegada de los guardias de Seguridad y de la Guardia civil de Huelva, al mando del comandante Haro; de la llegada y desastre de los mineros de Río Tinto, destrozados cuando iban a entrar en Sevilla con dos camiones cargados de dinamita para volar Sevilla, según orden del bestia del general Pozas quien ordenaba al mismo tiempo que dichos mineros violasen a nuestras mujeres y a nues-

tras hijas; de la conquista, barrio por barrio de todos los de la capital, alguno de los cuales—de Triana—hizo precisas dos operaciones: de la huelga general cortada en seco a las veinticuatro horas de declarada; de la llegada, en fin, de los doce primeros legionarios, paseados en camión por toda Sevilla, a pesar del tiroteo, lo que sirvió para elevar la moral de los nuestros, como para deprimir la de los rojos, que creían habían llegado varias banderas, puesto que se los veía por todas partes.

Todas esas cosas fueron con secuencia de lo ocurrido en Sevilla el día 18 de julio y en la madrugada del 19. Después de esto, Sevilla estaba tomada. Lo demás, los antecedentes tan curiosos como lo ocurrido en Huelva en la mañana de aquel día y los hechos posteriores, ocuparían un espacio en las páginas de un periódico, incompatible con la extensión de éste.

Además, lo que interesa lo que amablemente me pidió el director de «A B C»—¿Cómo se de-

minó Sevilla?—queda consignado en estas cuartillas. Quizá, al correr de la pluma en este agobio de tiempo en que se desenvuelven mis actividades, haya omitido algunos detalles involuntariamente; otros con propósito deliberado.

Pero ni unos ni otros añadirían gran interés a esta relación escrita con la máxima sinceridad.

Y después de citar los nombres de los capitanes de E. M. Fuster y Puñarmón y el de Infantería La Patza, muerto heroicamente en la toma de Morón, que desde el primer momento se presentaron en la División—tal vez incurra en alguna omisión involuntaria—, quede ahí la descripción de los hechos ocurridos en el día 18 de julio de 1936 y esperemos a que podamos hablar de esta guerra espantosa, en pretérito: a que hayamos terminado con esta pesadilla arrojando de España a la «canalla marxista» y enterrado esas demolidoras y absurdas ideas y propias de la raza aveyta de la que proceden— a una profundidad tal, que haga imposible puedan aparecer nuevos brotes que habría que destruir con el máximo rigor. Entonces, calmadas ya las pasiones, será llegado el momento de hablar de todo lo que se relaciona con el Movimiento Salvador y dignificador de España con toda la objetividad precisa, para que lo que se escriba pueda ser materia apta para la Historia.

Que el Buen Dios nos conceda pronto el término de esta cruzada y que pronto, muy pronto también, podamos ver a nuestra Patria idolatrada emprender el camino preciso para que llegue a ser Una, Grande y Libre como todos los hijos dignos de España deseamos.

Sevilla 7 de Junio de 1937.

Conservas y Vinos de Marca
Moisés

El Paraíso
ENRIQUE ORTEGA
Arco de las Cucharas, 5

Las 3 R. R. R.

Confitería ♦ Pastelería

Dulces de todas clases

Fábrica: Paco Seco de Lucena, 1 duplicado

Sucursal: Párraga, 9

TELEFONO 1-1-6-9

Especialidad en dulces
— de Pascua —

GRAJEAS
FELIPES
FRUTAS

Precios especiales a mayoristas

Aquellos primeros tiempos del Movimiento

Cómo pudo llegar a España la Legión

En la Historia de nuestra salvación nacional hay ya, como una base de milagro, las primeras fechas prietas de lo difícil y lo heroico. Desde aquel día 17 de julio en que Marruecos nos descubre su corazón, cada día trae su emoción manifestada, su alegría y su victoria. España comienza con lucha rica en intensidades contra la adversidad, que culmina en aquella gloriosa traslación de las tropas africanas a la península. El panorama militar de aquella hora está lleno de dificultades; la Escuadra, sometida por asesinato al enemigo, tiene incomunicada la península de las fuerzas del África, que son la mejor lanza de la guerra; unos gritos heroicos desgarran la ofensiva en Somosierra y Aragón; los de Valladolid cumplen su altura con apuros gigantes, y el general Quespo de Llano inventa su milagro andaluz. El derrame glorioso de Navarra no alcanza todas las dificultades, y la península, así apuntada, se termina en el mar que separa tan firmes heroísmos del paisaje propicio del Ejército de África.

Todas las crónicas, todos los recuerdos que levantan un aniversario, donde cada hora es una fecha inusitada; toda la adversidad que hoy se recuerda como una anécdota triunfante, no alcanza la emoción de aquellos días en que las fuerzas legionarias se hallaron reducidas en Marruecos sin poder lanzarse sobre la península. La victoria inicia su avance en aquel viaje epopéyico de un convoy imaginario, que pasó el Estrecho de Gibraltar a merced de la Escuadra enemiga. Así se hizo al transfusión de fuerzas, que es transfusión de sangre, a España; comienza la victoria y se inicia el milagro. Es el día 5 de agosto del año 1936, día de la Virgen de África, señalado por Dios para que el África lanzase, como una jabalina, su fuerza de salvación a Europa.

LA LEGION, ENEMIGO NUMERO 1 DEL GOBIERNO

Hace ya mucho tiempo que el Gobierno de Madrid desconfía de la fuerza legionaria. Hay en el Tercio un culto del honor y una fuerte temperatura imperial, incompatibles con el turbio manejo de las logias. En el mes de mayo es llamado a Madrid el teniente co-

ronel Yagüe; el jefe de la segunda Legión se le quiere llevar, con pretextos de homenaje, lejos de sus fuerzas. Pero Yagüe se niega en absoluto y vuelve al África; desde entonces cada esquina de Ceuta tiene montado para él su rencor marxista, su amenaza de muerte. Y tal estado de peligro llega, que los legionarios forman, sin él saberlo, una guardia permanente en torno suyo.

El Gobierno de Madrid prepara en tanto su revolución. Hay este dato suculento: la Legión celebra cada año maniobras militares en septiembre, pero este año hay orden de celebrarlas durante la primera quincena de julio en el Llano Amarillo, a doscientos kilómetros de Riffien, ciudad de la Legión. Había que dejar a solas las ciudades, a sus anchas revolucionarias, a merced de aquella juventud comunista, que ya asomaba su puño cerrado como un impulso maldito. Y el Tercio es para el Kominter la fuerza inquebrantable que reprimió sus crímenes de Oviedo.

Cuando las Legiones vuelven de Ketama, las primeras Banderas al llegar a Tetuán, el día 13, saben allí la noticia de que el Gobierno asesinó a Calvo Sotelo. Ya la emoción se ha decidido. Cuatro días nos separan tan sólo del alzamiento militar, que se lleva preñada, como un trofeo, toda la parte sana de la Nación.

FRANCO TOMA SU ESPADA

El día 17 la zona oriental alza su grito del mejor Imperio. ¡Arriba España! La voz prende en el alma de Marruecos, jugosa de heroísmo adelantado. El teniente coronel Tella, al frente de la primera Legión, sale al encuentro de Yagüe, que toma el mando supremo de las tropas. ¡Arriba España! El grito llega a la Península. ¡Arriba España siempre! ¡Arriba España! Y el mundo tiene ya otra fecha.

Aquella noche se conquista Ceuta; luego, Tetuán y Larache. Las ciudades miran absortas hacia la Península, con la maravilla en los ojos, de oír el ¡Viva España! como un grito de ley. A lo largo del día 18 debe llegar a Riffien el general Franco.

—Vendrá en un bimotor para tomar el mando de las tropas.

Y los legionarios guardan ya el cielo como campo suyo. Se iba el día 18 dejándonos vacía la esperanza, cuando en el cielo de Riffien aparece un bimotor a vuelo bajo. No trae al general. Es el primer «enviado» de Madrid para aplacar el alzamiento; pero su bombardeo bobo sólo sirve para darle lumbre al entusiasmo vivo de la Legión.

Otras crónicas han hecho ya noticia de las circunstancias que obligaron a retrasar el viaje del Caudillo. Al día siguiente Franco se traslada a Tetuán y luego a Riffien. Es medio día. La tropa está formada, con el triunfo cifrado ya en los ojos. Nadie sabrá decir este momento de revuelo imperial en que un Jefe de los Tercios, forjado a sangre y sol en los combates al frente de la misma Legión que hoy le aguarda, vuelve a su casa solariega de Riffien, a pedir a sus hombres, en el trance más difícil de España, nada menos que la vida—¿nada más que la vida, mi general?—para salvar el mundo.

«Aquí aguardo tu tiempo difícil; tu victoria la dejo a los pobres».

El general lleva en el pecho, como una rosa de la guerra que se abre en sangre a todo tiempo, el haz—pica, ballesta y arcabuz—legionario. Y sus hombres, cosidos por el plomo como un fuerte tatuaje que los consagra al fuego, están allí, mirándole los ojos, en su gran obediencia que pudiera llamarse religiosa. Algunos, con el nervio ya viejo de las guerras, han visto al general en sus alardes mozos de otro tiempo africano, en Casabona y Monte Argés; son los antiguos legionarios, los fieles de la muerte, que han vivido su vida con pena y con gloria, y que hoy aprenden a llorar como una ciencia nueva del corazón cansado. Otros van a probar el alma por primera vez. Pero en todos la misma devoción, forma española de la disciplina, «devotio ibérica». En la plaza de Riffien, mediado el día 19 de julio, el teniente coronel Yagüe ha entregado al Caudillo la espada de la guerra:

—Aquí los tienes. Tu que tantas veces los has llevado a la victoria, condúcenos de nuevo por el honor de España.

El sol del África se desploma vencido. Y no hay mundo que sospeche siquiera lo que ha significado esta ora-

ción. Franco toma su espada, la vieja espada de los Tercios; su puño se formó a su medida. Es el signo imperial; ya sólo falta hacer la guerra, hacer la Patria y la victoria; ya sólo falta dedicarse a morir con una muerte que nos sorprenda levantando España. Nos han robado el mar y apenas si tenemos la tierra necesaria donde caernos muertos; pero nada importa. Con este brazo y este abrazo ya no hay tierra imposible, general.

EL HOMBRE

La hora de Marruecos tiene un hombre. En el filo de todos los momentos históricos hay un hombre, o su ausencia. Y Dios ha puesto al frente de esta hora fundamental de España al teniente coronel Yagüe.

Hay que dibujarle sobre un fondo de paisaje difícil. Áridas lejanías preparan esta fecha para que las tropas aprendan su oficio de salvar a España. Yagüe les habla del honor, de la Patria, de la muerte; y con estos principios, que no van más allá de su misión, ya tiene pertrechadas sus tropas, dispuestas para la lucha espiritual. Cuando llega el momento de la proclamación, Yagüe es enlace con la Península, obediencia y mando, guión del alzamiento. Levanta el África con el mar en contra, arenga las ciudades, reduce jefes enemigos, y así un día y otro, sin darle tregua a la dificultad, combatiendo con todos sus poderes contra ese ambiente de fracaso que las radios rojas pretenden conducir sobre Marruecos.

Estos son sus hechos pero no su alabanza que nadie lograría escribir. Llevó en vilo su hora, pero nadie la canta con halagos. A un general de la Legión la alabanza le estorba como una impedimenta inútil en su breve mandato de guerrero; lisonjas ampulosas de ciudad que no cuadran a la bella intemperie desnuda, cuando se lleva la vida a las espaldas y el pecho descubierto para el sol de las guerras. Yagüe desprecia los sosiegos fáciles. Tiene blanco el cabello para decir que la Naturaleza le quiso patriarcal; pero él se terció el gorro con donaire viril y deja a un lado su corona blanca.

PRIMERA LUCHA CONTRA EL SUBMARINO

Marruecos se ganó y aún sobra espada. La Legión no es fuerza para un solo lugar y un solo tiempo, sino el arma de todas las victorias, acción viva que va propagando el triunfo en la pelea. Ya ganado Marruecos, la Legión espera a la orilla del mar la hora de saltar a España. Pero al mar se lo llevan prisionero los barcos enemigos.

Apurando a las naves que nos quedan, se consigue pasar algunas tropas a la Península. El cañonero «Dato» y el «Churrucá», que se hallaban enclavados en el puerto de Ceuta, salen hacia Cádiz, el día 19, llevando fuerzas de Regulares y artillería. El viaje se celebra sin ningún contratiempo, pero al volver los barcos al África la tripulación del «Churrucá» se subleva y se hace al mar después de haber asesinado a sus jefes. «El Dato» regresa solo a Ceuta, y desde entonces queda a nuestro lado, como vestigio insigne de una Marina leal, para hacer frente a toda la Armada roja.

Dos aviones, siguen llevando tropas a Cádiz, Sevilla y Jerez. Con esta docena de hombres, que así logran salvar cada día el Estrecho, se inicia la conquista del sur. Pero no es bastante.

Fábrica de alpargatas
y pisos de goma

“ALHAMBRA”

Parrilla, 22

Teléfono 1774

GRANADA

Compra y paga más que nadie, cubiertas y gomas
usadas de automóvil.

Hay que pasar más fuerza; hay que empujar el alzamiento, que aún permanece absorto, hacia la zona roja; hay que cruzar el mar. El enemigo anda oculto por el Estrecho; se piensa entonces en combatir de algún modo este poder del diablo, que hace imposible la navegación. Con heroísmo que ha quedado inédito, porque la Historia vuelve a ser estrecha para España, los legionarios intentan una lucha contra esas «malas raíces» de la escuadra enemiga. En una barca pesquera han emplazado un cañón camuflado con redes y a media noche se hacen a la mar. Toda la aspiración de estos hombres, la suerte que apetece, su júbilo final, es que surja un submarino con propósito de abordarlos para hacer fuego y hundirse con él. Y allí están, en el mar, a solas con su audacia, invitando a una muerte que no llega.

PESCADORES ARMADOS, A TARIFA

Tripulando un falucho desde Cádiz ha llegado a Ceuta un oficial de la Marina. Hay que llevar soldados a levantar en vilo Andalucía. Se organiza el convoy. Por el Estrecho pasan, como amenaza suntuosa, los barcos enemigos; todos los partes de las radios rojas que intercepta Ceuta son órdenes rigurosísimas que Madrid le da para una fuerte guardia del Estrecho.

En dos barcas pesqueras se instalan los 120 hombres de la 18 compañía del Tercio; y a media noche, en el sigilo de una emoción intensa, se hacen a la mar. En cubierta, disfrazados de pescadores, van los diez o doce legionarios que constituyen la tripulación. Es la noche 24 de julio. Salen al mar echando sus redes cundo, a mitad del Estrecho, un crucero enemigo les descubre y acude a registrarles con sus reflectores. Un legionario canta una canción de viento y sal, como una jarcia tersa, y todo el cielo de julio está perplejo viendo pasar las barcas, sin cambiar de rumbo ni canción. Junto al lomo del crucero enemigo. Sólo cuando la heroica expedición entra en Tarifa, advierten el engaño los marineros rojos; y como represalia por su propia impotencia, bombardean Ceuta en la madrugada del día 25.

CELEBRACION DE LA GRAN AVENTURA

Hombre a hombre, por el aire y por el mar, con esa equilibrada maravilla de lo heroico y lo sabio, Marruecos va entregándole sus fuerzas a España. ¡Qué sedienta de triunfo está la tierra! Todo lo embeben estos campos que suspiran la paz. Con un hombre frente a cada pueblo, el general Quelpo de

Lilano se gana el Sur, que es ganarse la alegría del cielo. Pero hay que ir más allá; han de correr Banderas por Castilla; hay que pasar el Estrecho de una vez para siempre, jugándonos en él la vida y la guerra.

Para que todo el cielo esté pendiente de nosotros, el Caudillo dispone el milagro. Con las dos naves-correo que hacen servicio entre Ceuta y Algeciras, un barco mercante y un remolcador de las Obras del Puerto se organiza el convoy. De nuevo España sale a ganar el mundo con una simple alegoría de mar. El «Dato», que sólo es ya un viejo corazón, gallo magnífico de nuestra Marina, escoltará, ayudado por un «uad» del puerto, la expedición. Lo más es un mar erizado de dificultades. Los técnicos aconsejan a Franco desistir; el enemigo puede hundirnos impunemente la mejor fuerza que tenemos para llevar adelante la guerra. No importa; venceremos el mar. España decide por la vida difícil.

Todo está dispuesto para hacerse a la mar el día 4, pero una densa niebla impide la salida. Y Dios depara el siguiente, día de la Virgen de África patrona de Ceuta, como una prodigio a señal de su custodia. Son las tres de la tarde. Unos aviones inspeccionan el Estrecho y nos traen la noticia que no hay enemigo a la vista libre mar el «Dato», al que siguen las naves-correo, el barco mercante y el remolcador; cierra marcha el «uad». En total, unos 2.000 hombres confían al milagro. Son fuerzas de la Legión, Regulares, artilleros y 17 falanistas de la Bandera Marroquí. El general Franco presencia desde el monte Taicho el paso del convoy; va en él cifrada la posibilidad mejor de seguir la guerra. En el Estrecho está, sobre

esas cinco naves que desafían el rigor contrario, nada menos que la futura geografía de Europa. Nadie podría medir lo que ese instante significa. Una ciudad lo sabe: Ceuta. Militares y paisanos, mujeres y niños, han ido a la muralla a presenciar absortos el paso del convoy.

Hay mar gruesa; en algunos momentos se tiene por imposible que los barcos puedan continuar su marcha; el mar ya es enemigo insigne por sí solo. Cuando están a dos millas escasas de la costa, el remolcador debe volver al puerto, pero sus compañeros de aventura siguen hacia adelante. Ya apenas se les ve. A medio mar, cuando parecen propicio, un contratorpedero rojo, que se hallaba oculto en una cala, advierte la marcha del convoy y sale a detenerle. Todo se lanza al aire por perdido.

El «Alcalá Galiano» alcanzará nuestro convoy ya cerca de Algeciras y allí podrá, sin riesgo alguno, hundir a su placer los cinco barcos. En un impulso heroico, que la razón no abarca, el comandante del «Dato» se lanza al abordaje del contratorpedero, porque no le alcanzan sus cañones; esta es la equivalencia del cuerpo a cuerpo legionario. Lo que no puede el arma, hágalo el alma. Hay en nuestros barcos un zafarrancho sublime, que debe llegar al cielo; los moros gritan enardecidos, su trágico aspavento de combate; los legionarios cantan himnos, que llevan en

los labios el sabor de la muerte. ¡Y a dos millas de España, Señori! Adiós la tierra y el morir con la sangre sobre el pecho, en los campos; adiós las tardes blancas de Hadú y las terrazas de Hányera la muda, con su sed de granadas abiertas.

A tiros de fusil se defienden la Legión desde los puentes, pero cuando el «Dato» se lanza contra el enemigo, ofreciéndose a él como presa segura, para que pueda en tanto llegar a España el resto del convoy, el «Alcalá Galiano» huye indigno del mar hacia sus playas. España se ha salvado. ¡Saltad a tierra y bendecid al cielo, españoles! Toda la indele de la guerra futura está ya en esta lucha impar y prodigiosa del Estrecho. En Ceuta y Algeciras se han celebrado fiestas; las niñas cantan su alameda en torno:

«¡Virgen del Carmen, Señora del bien bogar y la nácar sonora.»
Y el general, desde su gloria, ha dicho: «Dios está con nosotros».
Ya nuestra vida empieza desde aquí.

EPILOGO Y EL CANTICO

Y cruzaron el mar y llegaron a España. Las mocitas del Sur se miraban los ojos en la luna de julio, y un aire suntuoso de jazmines rondaba el tallo de la serranía. Por aquí pasaron los hombres cantando fuertes palabras de amor y de guerra.

«Mi divisa no conoce el miedo, mi destino tan sólo es sufrir; mi bandera, luchar con denuedo hasta conseguir vencer o morir.»

¿Y no sabéis vosotras que a la muerte hay también que ganarla como un reino difícil? ¿Que conseguirla con el fuego en los ojos, como a la enamorada...? Ya cruzaron el mar. Ya se ciñen a la cintura. Y la tierra se los lleva consigo tierra adentro.

De norte a sur, en San Marcial y Tavera, en Badajoz y Oviedo, en los verdes olivos cordobeses y en la montaña vasca, por toda España en cruz, hay cuerpos legionarios en vigilia pasmosa, señalando los límites supremos de nuestra reconquista. «Hasta aquí llegó España», le dicen a la Historia. Así es la ofrenda fuerte. ¡Qué lejos ya la umbra de Ketama y las palmeras fáciles de Arzila!

En esta contrición de aniversarios que golpean el tiempo con su ritmo impotente, yo vine a recordar aquel trance difícil del Estrecho cuando unos hombres dejaron el África por venir cantando su canción de guerra. «A vencer o a morir», decían. Y así fue. Dos años ya de muertos. Dos años de victorias. La canción se ha cumplido, mi general; muerte y victoria, sean para España.

Para comestibles selectos

Moisés

Calzados ESTRANY

significa la mayor perfección y máxima comodidad

Reyes Católicos, 31 y Zacatín, 46

SASTRERIA
CAMISERIA
TEJIDOS
SELECTAS PAÑERIAS

PUERTO RICO

Juan Martínez García

Cerrajerías, 2 y Mesones

Teléfono 1175

Granada

Nombramiento de nueva Delegada Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales

En el Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS., últimamente recibido, se inserta lo siguiente:

NOMBRAMIENTO

En nombre del Caudillo Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. nombro a la señorita Casilda de Ampuero y Gandarias, Delegada Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales.

Burgos, 2 de Julio de 1938.—II año Triunfal.—El Secretario General, R. Fernández Cuesta.

CESE

En nombre del Caudillo Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS., y para el mejor servicio de la misma, he dispuesto cese en el cargo de Delegada Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales que venía desempeñando la señorita Maria Rosa Urraca Pastor

Burgos, 1 de Julio de 1938.—II Año Triunfal.—El Secretario General, R. Fernández Cuesta.

ORDEN

Esta Secretaria General confirma por la presente orden para conocimiento de todos los Organismos del Movimiento, la de 9 de Abril de 1938 del Ministerio de Hacienda en la que se autoriza a la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS., para que ponga en circulación y realice la venta exclusiva de cuatro tipos de sellos en los que se reproduzca la fotografía de José Antonio Primo de Rivera, y que podrán ser utilizados con carácter voluntario, en el reverso de sobres o cubiertas de la correspondencia.

Por Dios por España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Burgos, 2 de Julio de 1938.—II Año Triunfal.—El Secretario General, R. Fernández Cuesta.

La cuestación de mañana

Se pone en conocimiento de todas las camaradas y señoritas que están realizando el servicio social y que no hayan retirado la lucha para la cuestación de mañana, que deberán hacerlo hoy sin falta de seis a ocho en la Jefatura Provincial de Propaganda, (casa de la Falange).

Se advierte el carácter nacional y obligatorio de esta cuestación.

La fecha de hoy, tránsito de una etapa ignominiosa a una época de resurgimiento

Tienen los aniversarios la virtualidad de llevar nuestra atención a los acontecimientos ocurridos en el día que se conmemora. Y en esta fecha gloriosa del Alzamiento Nacional tránsito de una etapa ignominiosa a una época de Resurgimiento español, mi imaginación contempla aquellas horas difíciles y heroicas en que pasó, definitivamente, a las manos del Caudillo Franco el destino histórico de España.

Momentos de extraordinaria intensidad española. Los hombres de más clara conciencia patriótica irrumpieron en las calles para defender, costara lo que costara, las esencias permanentes de una civilización que, por cristiana es eterna.

Y con aquellos hombres aparecía una juventud, casi adolescente y ya adiestrada en la lucha, que había nacido a la fe de España porque la palabra de José Antonio había resonado en sus espíritus con acentos nunca oídos. La voz que hablaba de renunciamento y ascetismo, de vida difícil y alegre, de limpieza política y de grandeza patria tenía que prender en las almas juveniles dispuestas siempre a apropiarse todo estímulo alto y toda noble empresa.

Con ímpetu ardiente y corazón sin egosimo salieron las juventudes de la Falange a rescatar España de la garra soviética. Muchos cayeron en el empeño. Los otros prosiguen sin tregua en las faenas guerreras o en las labores de la paz, la gran tarea de rehacer «en línea de combate», nuestra España.

Para los unos y los otros de la Falange granadina, va en esta fecha mi recuerdo emocionado y pido a Dios nos conceda—a todos los españoles—permanezcamos siempre con aquel gran espíritu de las horas difíciles que hizo posible el amanecer de España.

EL JEFE PROVINCIAL

Romance de Abdelazis

Para S. A. I. el Jefe de Tetuán, cuya España ilumine Dios.

No flores, Abdelazis;
No flores, que vas a España,
Que el fusil te lo da Franco
Y en el fusil, su palabra;
Y está el jardín del Profeta
Al otro lado del agua.
—Ya están girando las hélices,
Ya en el avión te embarcas,
Ya vuela sobre las nubes
La flor morena de Africa.
—¿De quién son esos tejados
Y esas huertas regaladas?
—¿De quién esas azoteas
Entre la niebla rasgada?
—Esos tejados, buen moro,
Son la ciudad de Granada,
Sus ojos mirando al suelo
Se le llenaban de lágrimas.
Los Regulares de Ceuta,
Llevaban pardas chilabas.
—¿Dónde está Córdoba, amigo?
—Los rejos la están cercando,
Casi la tienen ganada.
—¿Mi Córdoba entre naranjas!
—¿Por qué no vuela este pájaro?
—¿Por qué no mueve las alas?
(Bajo los roncós motores
Sonaban tenues campanas.)
—¿Que llegaban a Sevilla,

Jazmín y remo, en el agua,
Barcos del Guadalquivir,
El limonar del Alcázar
Y en los turbantes, la sombra
Antigua de la Giralda!
—¿Harás el thé en las trincheras,
Abdelazis, por España?
Platerillo de Tetuán,
Babuchero de sus plazas,
El que vendió las ajorcas
Desde Arcila a Casablanca,
Y en Fez, no estudió el Korán
Porque pertenece a Francia,
Sé que caerás una noche,
Y Aíá sabe en qué batalla,
No sé si será en Toledo
O en Oviedo la cercada,
O te helará con la luna
La Ciudad Universitaria.
Pero sé que está tu sangre,
defendiendo a mis campanas,
Mis libros de El Escorial,
Y mis custodias labradas,
Que al otro lado del monte
Los hombres sin Dios te aguardan
Con tanques de oro judío
Y cien banderas del Asia,
Si mueres, Abdelazis,
Sobre los surcos de España,
No el Zoco-Chico de Tánger
Celebrará tus hazañas
Ni el domador de serpientes
Cantará solo tu fama.
Los poetas de Castilla
Te dirán con lengua brava:
«También tienes tu luceros,
Español de piel tostada».
Agustín de Foxa

LA VIDA DE SOCIEDAD

NATALICIO

Ha dado a luz, felizmente, una preciosa niña, la señora doña Trinidad Romero Lozano, esposa de nuestro camarada, subjefe de Falange y maquinista de nuestros talleres, Adolfo Guerrero Pórras. Tanto la nena como la mamá, gozan de un perfecto estado de salud. Enhorabuena.

Falange Española Tradicionalista Y DE LAS J. O. N. S.

Organizaciones Juveniles

CAMPAMENTOS. — CUARTA RELACION DE DONATIVOS

En la cuenta corriente del Banco Español de Crédito de esta Sucursal, han sido ingresados los partitivos siguientes:

Sociedad General Azucarera de España, 100 pesetas; camarada Damián Parra, de la Herradura, 100; don José Hinojosa Pérez, 50; Colegio de Correderos de Comercio, 50; Unión Vinícola Industrial, 50; don Manuel Conde Alcalá, 50; viuda Pascual Bandrés, 50 pesetas; Alsina Graells, 50; don Felipe Villalobos Gallardo, 5; anónimo, 50; don José Sánchez de Urquijo, 5; Lluquería Central, 10; don José A. Tello Ruiz, 10; don José Jiménez de la Serana, 25; doña Rosario Agrela López, 25; Liceo de Granada, 50.

Sección Femenina

Todas las camaradas que han de tomar parte en la cuestación del 18 de Julio deberán presentarse esta tarde de 4 a 8, en la Jefatura Provincial de Propaganda (Hotel Alameda), para recoger las huchas y emblemas.

Es obligatoria la cooperación de todas las camaradas en esta cuestación de carácter nacional, y las jefes de los distritos serán responsables de las faltas no justificadas.

La Jefe Provincial.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Delegación de Orden Público

AVISO MUY INTERESANTE

Próxima a verificarse la corrida de toros anunciada para el día 18, recuerdo con especial interés al público que concurra a ella, la absoluta prohibición que existe de arrojar almohadillas a los tendidos y redondeles; así mismo los «Padres» de los menores que concurran a ella, no deben olvidar que si sus hijos faltan a esta prohibición, serán ellos castigados con la sanción correspondiente.

En esta corrida corresponde la sanción de CUATRO CIENTAS pesetas a cada infractor.

Granada 15 Julio 1938.—II año triunfal.

Cámara Oficial Agrícola

CULTIVADORES DE TABACO

Se pone en conocimiento de los cultivadores de tabaco que la reunión que fué anunciada para el día 29 de junio anterior, y que hubo de ser aplazada, tendrá lugar el próximo día 20 del actual, a las doce horas en primera convocatoria y caso de no haber número suficiente, media hora después en segunda convocatoria, con el orden del día que fué hecho público con fecha 26 de junio.

Granada 16 de Julio de 1938. — II Año Triunfal. — El Delegado Militar Presidente, JUAN MATEOS.

Visite V. el establecimiento de Coloniales

Moisés

ALHONDIGA, 2.

San José

Calzados económicos Los más acreditados

Plaza Bib-Rambla, 3 y 5

Saludo a Franco

¡Arriba España!

III Año Triunfal

LA DEFECCIÓN DE LA ESCUADRA

Tres destroyers a la vista de Melilla Después de atracar abandonan el puerto

Episodio es éste que vamos a relatar, el más interesante de cuantos se registraron en aquellas veinticuatro horas de emociones continuadas.

Amanecía el día 18, después de una noche de preocupaciones y de intenso trabajo. Se laboraba en la concentración de Unidades que, de acuerdo con los planes concebidos, se esperaba embarcarían con rumbo a Málaga; se llevaban a cabo los aprovisionamientos convenientes, el municionamiento, etc.; en una palabra, se organizaba la expedición de un ejército que iba a emprender una acción bélica no unas simples maniobras.

Aquellos Jefes y Oficiales no habían tenido un momento de reposo. Tras un día de inquietudes, se disponían a realizar otros cometidos importantes, pero he aquí que al filo de las seis de la mañana el Vigía del Puerto anunció al Estado Mayor que a la vista de la Ciudad había tres unidades de la escuadra, el «Almirante Valdés», el «Sanchez Barcaiztegui» y el «Lepanto».

Ignorábase en el Estado Mayor en qué concepto vendrían al puerto de Melilla estas Unidades. La duda no podía ser más inquietante.

Se discutió en el Estado Mayor lo que había hacerse. ¿Procurar su atracción a la Causa Nacional o impedirles la entrada?

En este intervalo el «Sanchez Barcaiztegui» y el Almirante Valdés atracaban al puerto denominado de «Ríbera», segunda alínea. El «Lepanto» quedaba en bahía, sin duda para proteger la salida de aquellos en caso de agresión por parte de las baterías de la Plaza; pero, instantes después ponía rumbo Norte hacia Tres Forcas. Alrededor de las dos de la tarde regresaba fondeando en bahía nuevamente.

Se decidió que un oficial se trasladara al muelle y subiese a bordo para saludar a los respectivos Comandantes. La misión era bastante arriesgada, como podrá colegir el lector. Fué designado el capitán Medrano para que se trasladara al puerto. Al llegar a éste desembarcaba el comandante del «Barcaiztegui», al que saludó en nombre del Mando y del Estado Mayor.

El comandante desembarcaba demudado, nervioso, negándose cortésmente a que nadie subiera a bordo. ¿Qué tragedia minaba a la escuadra?

—Quiero ir a la Circunscripción para hablar con ustedes—dijo a Medrano. Y, a continuación, nerviosamente, añadió:

—¿Se han dado ustedes cuenta de la «locura» que han hecho? No se ha levantado nadie más que ustedes. En España no les se cundan y la escuadra impedirá su paso a la Península, porque los mandos están en manos de personas afectas al Gobierno.

Medrano escuchaba en silencio; no dejaba transmitir la impresión que le producían estas palabras que caían sobre él como un mazazo. Medrano, como todos los que habían trabajado por el Alzamiento Nacional, jamás había dejado de ser optimista; pero aquellas palabras... Y el comandante del «Barcaiztegui» que

hizo una pausa breve con la que que mitigara el propio dolor que él sentía al conocer la dificultad que se producía por estar mandados los mandos subalternos, continuó su conversación para decir:

—Tenemos orden terminante de bombardear sin piedad a las plazas de Soberanía. En mi buque somos un caso excepcional, pues sólo yo y otro oficial pensamos en derechas y estamos con el Movimiento; pero consideramos que es estéril porque carecemos de medios que oponer a los que cuenta el Gobierno.

Y Medrano sale va de su mutismo; pero no se muestra agobiado por las graves palabras que acaba de oír; no se deja embargar por el pesimismo sino que, resuelto, trata de inyectar al comandante su optimismo y su fe.

—Pues nosotros—dice—pensamos de manera bien distinta, y en último caso estamos dispuestos a ir hacia el interior, antes que entregarnos al Gobierno de Madrid.

En este punto de la conversación llegaron al despacho del Estado Mayor donde encontrábase reunidos los Jefes de Cuerpo, expresándose entre ellos el comandante del «Barcaiztegui» en el mismo tono de desolación.

—No considero prudente permanecer en tierra demasiado tiempo—decía—; las tripulaciones de los barcos están inquietas y es necesario que ignoren la razón de esta visita.

El comandante pudo observar entonces que la guarnición se hallaba dispuesta a jugar la vida como un solo hombre; y fué al despedirse, cuando pidió una clave para poder entenderse con la Circunscripción caso de que tuviera orden de bombardear sobre la Plaza.

Y aquel comandante, que no quiso expresar toda la tragedia que había ido cercenando el presen-

tigio de nuestra Marina, gloriosa hoy, merced al heroísmo de sus oficiales, como ayer también lo fueron, sin duda para no enturbiar la alegría y la satisfacción que reinaba en la guarnición de Melilla; aquel comandante, digno, honrado y muy español, muerto después en Málaga ante un piquete y al grito de «Viva España!», prometió solemnemente como en postrera despedida:

—Si he de hacer fuego lo haré de forma tal que los disparos serán cortos o largos pero ninguno caerá sobre vosotros.

Era todo lo que podía ofrecer. Regresó a su barco y en el Estado Mayor quedó flotando como una pesadilla el pesimismo que encerraban las palabras del comandante del «Barcaiztegui». Pero aquel estado de ánimo fué pasajero. Se reforzó el espíritu ante la incertidumbre y cada cual emprendió de nuevo su trabajo sobre los planos con más ardor que antes. Había que vencer, y con la fe en el triunfo abandonaron las preocupaciones que surgían.

A las dos y media de la tarde se presentó en el Estado Mayor el alférez de navío señor Carbó perteneciente a la dotación del «Almirante Valdés».

Al aparecer en la calle de Sotomayor, donde está enclavado el edificio de la Circunscripción y en la que se hallaban concentradas las fuerzas del Tercio y Regulares, éstas prorrumpieron en vítores y aplausos. El recibimiento fué realmente hermoso y emocional. Era el Ejército que se ludaba alegre a la Marina.

Después de lo sucedido por la mañana ¿no podría significar esta visita un cambio de actitud? ¿Habrían conseguido vencer a la marinería? ¿Sería posible se preguntaban en el Estado Mayor que al fin se hubieran decidido?

Pronto estas interrogantes que daron contestadas, pero no de un modo que hiciera sentirse optimistas ya de una manera rotunda, a los reunidos en el Estado Mayor, sino por el contrario, de consternación. Porque si nerviosidad demostró el comandante del «Barcaiztegui», Carbó daba pruebas evidentes de hallarse bajo el peso de una aguda crisis. Su preocupación se traslucía a cada instante pues a penas si podía coordinar las ideas. Fué él quien pidió con insistencia y urgencia que desfilara por el Muelle una Bandera del Tercio para que las tripulaciones vieran que se trataba de un Movimiento Nacional y no de carácter monárquico.

En aquel momento no se disponía de una Bandera completa. Las unidades estaban en los Barrios, extremos sometiendo a los pocos rebeldes que trataban de mantenerse en actitud de lucha suicida; sin embargo, con dos compañías que había en el Parque Hernández, se improvisó una unidad que partió rápidamente para el Muelle.

Con anterioridad el teniente coronel Gazapo se había entrevistado con el jefe de la escuadrilla de destructores para convencerle de lo que para España suponía el Movimiento.

Pero lo cierto y extraño al mismo tiempo, es que apenas aparecieron las dos Compañías en el Muelle, la marinería a la voz de «¡Que vienen los del Tercio!», levantaron anclas y rápida e incomprensiblemente desatracaron.

Eran las seis de la tarde. A bordo se produjo un movimiento de pánico. El comandante del «Valdés», en un último esfuerzo, intentó encallar, pues al salir de popa quedó embarrancado en la punta de la escollera del muelle denominado de Setolazar. Pero fué vano el propósito. Con ayuda de sus máquinas y del vapor «Monte Toro», que le lanzó un cabo el «Almirante Valdés», pudo hacerse a la mar y unirse al «Barcaiztegui» y al «Lepanto». Eran las nueve de la noche aproximadamente. Horas después el «Monte Toro» desaparecía del puerto para convertirse en buque contrabandista a favor del Gobierno marxista.

Indudablemente, el alférez de navío Carbó no se expresó ante la oficialidad de la Circunscripción con la sinceridad que demandaban las circunstancias. No habló de toda la tragedia que en aquellos momentos vivía la oficialidad de la Marina; sin duda de su discreción dependía la vida de los compañeros que habían quedado a bordo.

De haberlo conocido exactamente, fácil hubiera sido apoderarse de los destructores que habrían constituido una defensa para nuestros puertos y unos elementos más que sumar a la minúscula Marina, pero muy gloriosa que en breve espacio de tiempo se consiguió improvisar y que hoy tienen embotellada o disgregada a la escuadra pirata de los rojos.

Uniformes

Trajes a medida

SASTRERIA Los Muñecos

Bib-Rambla, 19 y 20

Teléfono 1-1-2-6

Ropas hechas

Gabanes para
caballero y niño

La Comisión Gestora provincial celebra sesión extraordinaria

Se concierta un crédito de 500.000 pesetas con el Banco de Crédito Local

El señor Lacal se despide de sus compañeros [al cesar en la Presidencia]

Previamente convocada se reunió en sus salones del Palacio Provincial la Excm. Comisión Gestora en sesión extraordinaria. Presidió don Rafael Lacal Pérez de Ayala, con asistencia de los diputados don César Comas Santos, don Juan Casas Fernández, don Santiago González Sola, don Tomás López Luque, don Antonio Ballesteros López y don Francisco Martínez Cañavate Martínez y el Secretario interino don Adolfo Chércoles Vico.

Aprobada el acta de la anterior se dió cuenta a la Comisión como único asunto de la orden del día, de una propuesta del Banco de Crédito Local de España para concertar con esta Corporación un servicio especial de Tesorería, mediante la concesión de un crédito de quinientas mil pesetas, por un plazo inicial que finalizará en 31 de Diciembre de 1939.

La finalidad de esta operación tiende a suplir la demora en la efectividad de los ingresos del presupuesto ordinario, dadas las actuales, anormales circunstancias y para invertir dicho crédito en atenciones ordinarias, de acuerdo todo ello con los preceptos del Decreto del Gobierno Nacional de 3 de Mayo último. Con ello resolvería la Corporación parte de su agobiador problema económico actual, dando tiempo a que una nor-

malidad venidera colocara a la misma en condiciones económicas mejores.

De conformidad con la propuesta de la Comisión especial de Hacienda, que fué leída por el señor Secretario, y aceptada por la Comisión y por la que se adicionó un concepto a la cláusula sexta de la propuesta del Banco, se acordó aprobarla facultándose al Ilustrísimo señor Presidente para que en nombre y representación de la Comisión Gestora provincial, proceda a concertar en las condiciones fijadas la oportuna cuenta de Tesorería y crédito de 500.000 pesetas con el Banco de Crédito Local de España.

El señor Presidente expuso a la Comisión que se había visto honrado con el nombramiento de Gobernador Militar de esta Plaza, lo que le privaba de seguir perteneciendo a la Corporación, por lo que en sentidas frases se despidió de la Comisión, dando las gracias a los señores Vocales por la colaboración entusiasta y fecunda con que en todo momento le habían asistido y se ofreció a los mismos en el nuevo cargo; haciendo elogios del personal de toda clase por la ayuda entusiasta y leal que prestaron en todo momento a su gestión.

Le contestaron varios señores Diputados, pidiendo que constara en acta un voto a la gestión del

Los establecimientos de comestibles abrirán mañana medio día

NOTA ACLARATORIA SOBRE APERTURA Y CIERRE DE ESTABLECIMIENTOS

Según Instrucciones últimamente recibidas, se autoriza la apertura de los establecimientos de Comestibles hasta el mediodía del lunes 18.

Granada 16 de julio de 1938. — II Año Triunfal.

El Delegado Provincial de Trabajo, Francisco Martínez Lumbreras

AUXILIO SOCIAL

GRANADINO: ¿Visitaste alguna vez los comedores que «Auxilio Social» tiene instalados en nuestra capital y pueblos? Si aún no lo has hecho esperamos que lo hagas, y al darte cuenta de nuestra obra de hermandad, estemos seguros de que nos prestarás su decidido apoyo, suscribiendo una Ficha Azul.

señor Lacal en el tiempo que ha regido los destinos de la provincia.

Y no habiendo más asuntos se levantó la sesión.

PRESIDENTE ACCIDENTAL

En la mañana de ayer el señor Lacal y Pérez de Ayala posesionó de la Presidencia al coronel don César Comas Santos, quien por ser el vocal de más edad desempeñará el cargo accidentalmente hasta que sea nombrado por la Superioridad la persona que deba ocupar el cargo.

Delegación

A LOS TENEDORES DE DEUDA PÚBLICA

Se hace saber a los señores tenedores de Deuda Pública, del Tesoro o espaciales avalados por el Estado, que dispuesto por Ley de 12 de mayo de 1938 (B. O. de 15 de mayo de 1938 número 571), el pago de sus intereses cuyo vencimiento sea desde 1.º de julio de 1938, les interesa conocer el texto de dicha Ley.

Para el cumplimiento y ejecución de la anteriormente citada Ley, se ha dictado una Orden Ministerial con fecha 14 de junio de 1938, publicada en el B. O. número 601 correspondiente al día 15 de junio de 1938, en la que, entre otras disposiciones, establece que los títulos habrán de hallarse en territorio liberado y que se presenten en la Delegación de Hacienda competente unas declaraciones juradas en las que se hagan constar extremos sobre la propiedad o legitimidad de posesión de los títulos de los cuales se pretendan cobrar los intereses.

Los impresos para las declaraciones citadas anteriormente y que los vencimientos de sus intereses hayan sido en 1.º de julio de 1938, están puestas a la venta en la Depositaria-Pagaduría de esta Delegación de Hacienda, por cuenta del Colegio de Huérfanos, durante las horas de oficina y su presentación en la Intervención de Hacienda, cumplidos los trámites que dispone la Orden Ministerial, habrán de hacerse de las 17 a las 19 (5 a 7 de la tarde) desde el día 20 del corriente mes.—El delegado de Hacienda, Octavio González Bueno.

Los variados y finos Comestibles

Moisés

son los que a V. les convienen.

PALERMO

CINE PREFERIDO POR EL PUBLICO

LAS MEJORES PELICULAS

HOY DOMINGO la grandiosa película

Vida de la Boheme

Gran éxito de MARTA EGGERTH

y JEAN KIEPURA

La mayor creación de tan conocidos artistas

BAR PALERMO

INAUGURACION EN LA PROXIMA SEMANA

SERVICIO TODO EL DIA

HELADOS MONERRIS, Aperitivos, Cerveza,

Café y Licores

Ntra. Sra. de las Angustias

Fábrica de anisados

Hielo & Gaseosas

Almacén de Vinos



Francisco Spadafor

Pinos Puente
(Granada)

ones de la guerra

Aquellos viejos Tercios!

Elogio a la mejor infantería del mundo en esta hora decisiva de la vigésima Centuria

por DIONISIO RIVAS SEMPRUN

Siempre han sido terribles los infantes españoles. En torno de ellos se ha ido tejendo—entre rumores de admiración y sabor de multitud—una leyenda que ha hecho del infante español un personaje místico. El pueblo, que siente su historia y ha oído contar, y cantar, las gestas heroicas de los bravos hijos de España en los mundos de geografía y en veinte centurias de historia y epopeya, tenía un concepto casi sobrehumano del soldado español.

Y tenía razón para ello. Lo mismo que ahora ha acontecido en épocas pasadas, cuando se ventilaban problemas espirituales en las tierras pantanosas de Flandes o en las aguas tranquilas del leopantino golfo, o cuando nuestra ansia conquistadora y aventurera hacía subirse de gloria a nuestros hombres en latitudes vírgenes de continentes nuevos. Entonces quedaba en los pueblos perdidos de la meseta o en las aldeas y villas de montañosas regiones, el alma ansiosa de España esperando nuevas de sus hijos, que lejos de la tierra que los vio nacer, sin oír las voces queridas ni ver los rostros amados, empujados de triunfo y de gloria, buscadores de dorados poéticos y realizadores de quiméricas empresas, luchaban como siempre han luchado los hijos del hispano solar.

Iban llegando, uno a uno, de luegas tierras. Mares inmensos habían temido que surcar para volver al terruño querido que siempre llevaron, un poco nostálgicamente, en su corazón y en sus ojos. Con sus ennegrecidos chambergos y resonando las espuelas en los soportales de Omedo o Béjar—como aquel capitán que Zorrilla nos describe en una de sus magníficas leyendas—cuentan sus hazañas, sus aventuras y sus riegos. Lejos queda el peligro y pronto se olvidan de él los que saben alegrar con tragos de Borgoña las horas de guerra. Que también ésta ofrece sus delicias.

Y la gente va formando en torno de

los Tercios, una leyenda. Ya nada importa a las veteranas tropas del Rey Nuestro Señor, ni las esclusas de los Países Bajos, ni los pantanos de Flandes, ni el fuego de arcabuces y mortueros. El 24 de abril de 1547—ha escrito Eugenio Montes—, a la orilla de un río, con el alma a la espalda y el agua a la cintura, nuestros Tercios pelearon como han peleado siempre los españoles. «Hay que vencer, vivos o muertos», les había dicho el Emperador, ya baldado y gotoso, sostenido por la fe, que no por el cuerpo, en la silla de su caballo. Vivos o muertos, heridos, agónicos, por el polvo, por la lluvia, por el frío: ¡adelante!

Los años pasan, los acontecimientos se suceden, comienza la decadencia y sigue habiéndose del infante que sabe hacer con honor en Rocroy. Luego en las décadas siguientes, aún hay flores que serán cómo luchan los soldados de España.

Y llega el siglo XIX. La guerra de la Independencia, al tocar en la fibra sensitiva del pueblo español y convertir a éste en Ejército, vuelve a dar lugar a nuevos hechos gloriosos para las almas españolas. Críticos extranjeros—ingleses y franceses principalmente—elogian a nuestros soldados. Hablan de su arrojo y bravura. El carácter flemático inglés ha chocado con la sangre ardorosa del hombre de la Península y le ha llamado extraordinariamente la atención.

Vuelven con las guerras carlistas—protesta armada de un pueblo que se resiste a morir porque en sus oídos aún uenan los gritos de triunfo de un pasado glorioso—a darse actos de heroico temerario valor. Y en Cuba y Filipinas, al morir el siglo, nuestros padres se cubrieron de gloria mientras nuestros políticos dejaban perderse en las aguas azules del Atlántico, los últimos restos de nuestro Imperio.

El peso de tanta empresa, los laureles conseguidos en difíciles momentos,

las victorias logradas contra enemigos de potencia muy superior a la nuestra, los gestos de algunos de nuestros hombres, divulgados por autores españoles y extranjeros, como Charles Lamartine, fueron tejendo esa leyenda que hacía del infante español un personaje de epopeya. Y todos nos quedamos convencidos, algo escépticos en el fondo, es verdad, de la superioridad del infante español sobre el resto de los infantes del planeta.

Al estallar la guerra actual, en este día de julio de esperanza de redención y de ilusiones puras de sabor imperial, volvieron los infantes a realizar nuevas proezas. Ahora nuestros ojos lo veían. No era preciso acudir a autores y panegiristas. Era cierto, muy cierto cuanto habíamos leído del heroísmo de nuestros mayores, y que si habíamos creído, pero escépticamente, pues suponíamos—estaba agrandado, exagerado por los años y por los críticos.

No hacía falta ya cansar nuestros ojos en viejos incunables, en raras ediciones de textos y manuscritos. La guerra actual nos lo estaba proclamando desde los llamativos titulares de los periódicos españoles y extranjeros.

Los críticos militares quedaban asombrados. Y un testigo presencial de varias gestas de nuestros infantes, extranjero él, dijo: «La mejor infantería del mundo es la de Franco, y después la nuestra».

Hemos visto a los abnegados soldados de España combatir en mil ocasiones. La guerra actual ha presentado ante nuestros ojos muchos casos de heroísmo que convendría divulgar para conocimiento y admiración de todos. Pero será, acaso, más conveniente dejar que corra el tiempo, que los días dejen su peso de meditación y quietud en el juicio de quienes pretendan narrar esta sublime guerra, para que sus espíritus puedan equilibrar todo lo que un

viejo ideal católico ha hecho realizar a los hombres de España.

Porque, yo así lo entiendo y trato de explicármelo, únicamente con la vista puesta en las creencias de nuestros mayores, hechas poesía en las gestas de su historia, pueden realizarse las empresas quiméricas que se han verificado. Cual nuevos quijotes del siglo comenzamos la Cruzada cuando todo nos era adverso. Pero una fe grande nos impulsaba y en nuestros oídos se iban desgranando, lentamente, como badajadas sonoras de una de nuestras viejas catedrales, las palabras de aquel historiador del pasado siglo: «Llegaron a constituir nuestros abuelos una nación de místicos, en que cada persona sentía su propia comunión con Dios y era capaz, en consecuencia, de cualquier heroísmo, de cualquier sacrificio, de cualquier sufrimiento por esta causa».

Y sintiendo la llamada imperiosa, fuerte, de nuestra historia, de los hechos de armas en que defendimos a Europa y salvamos una milenaria civilización, de la doctrina ortodoxa, católica, de todas nuestras empresas, nos lanzamos, una vez y ésta, en nuestra tierra misma, al campo, a defender y salvar, entre ríos de sangre y mares de heroísmo, la vieja civilización europea, amenazada y herida de muerte por el comunismo, que, cual nuevo turco del siglo, amenazaba al Viejo Continente.

La frase profética de Chesterton se convertía en realidad. Varios años hacía que el ilustre escritor inglés había escrito: «En este momento, España, apenas mencionada por los periódicos, es, mejor que ningún otro país, el verdadero campo, el campo limpio de batalla entre las fuerzas espirituales de nuestra época».

Y las fuerzas espirituales de la época, el comunismo ateo y la civilización católica, midieron sus armas en España. Y los españoles, recordando toda su historia, de gonfaloneros de la Iglesia de Cristo, lo mismo en la Reconquista que en Lepanto, en Trento que en Flandes, volvieron gozosos a la lucha. Y al repetirse los motivos de la Cruzada se volvieron a dar actos de heroísmo que escapan del campo de los poetas, por su sublimidad y grandeza. Los viejos Tercios de la época esplendorosa de España renacían en los batallones que combatían por montes y crestas. Hasta el emblema que pasearon por Europa volvía a ser azotado por los vientos católicos de la vieja nación. Aquellos viejos Tercios del seiscientos europeo, por un milagro de la Historia, volvían a resucitar en esta hora decisiva del siglo XX. Y, como ellos, no tenían igual entre todos los infantes de la tierra.

EL SIGLO

Confecciones

Teléfono 1-1-4-8

REYES CATOLICOS, 8

Vida municipal

Se aplaza la inauguración de la Cruz de los Caídos

El Cabildo felicitó al Caudillo con motivo del II Aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional

Se facultó al Alcalde para que se obsequiara a los musulmanes hospitalizados con motivo del "Día de Africa"

A las ocho de la noche dió comienzo el pleno del Ayuntamiento, en sesión ordinaria, presidiendo al Alcalde y con asistencia de los tenientes de alcalde camaradas Martín Campos, Martínez Lumberreras, Acosta Inglet, García Villalba, Méndez Rodríguez Acosta, y Suárez Peregrín; síndicos, camaradas Jiménez de Parga y Jiménez Herrera y gestores Wilhelmi, Dorronsoro, Rosales, Bermúdez y Cobo Godoy.

Actúa de Secretario el de la Corporación, don Francisco Rico Rico y de auxiliar del mismo el funcionario municipal don Ramón Calleja.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y seguidamente se entra en el orden del día.

EL PRESUPUESTO PARA EL EJERCICIO DE 1938

Se da lectura a la comunicación del señor Delegado de Hacienda exponiendo los reparos que se formulan al Presupuesto del ejercicio de 1938 y sus Ordenanzas Fiscales; resolución al es crito presentado contra el mencionado Presupuesto por el Colegio provincial de Veterinaria y los informes del Interventor municipal sobre ambos asuntos.

UNA PRESA EN EL RIO DARRO

Queda aprobado el proyecto, presupuesto y pliego de condiciones facultativas y económico-administrativas para la construcción de una presa en el encuentro del antiguo y nuevo cubrimiento del río Darro, y el enlace de ambas bóvedas, importante 29.156 pesetas con 66 céntimos.

AUTORIZACIONES AL ALCALDE

Se aprueba de conformidad con el acuerdo de 8 de julio por la Comisión Permanente autorizar al Alcalde para que se ultime cuanto antes la firma de las escrituras de expropiación de cuatro solares con cuyos propietarios se ha tratado y están de acuerdo con las valoraciones, con vistas al proyecto de abrir a la circulación la calle de Pagés, entre la Plaza del Salvador y la carretera del Fargue y la expropiación del solar ofrecido por don Manuel Hidalgo Hernández, existente frente al comedor de «Auxilio Social» situado en la calle de Pagés, autorizándole igualmente para el otorgamiento de la escritura, pago del importe de dicho solar y de más gastos que se ocasionen.

LA MORATORIA PARA EL PAGO DE DEUDAS AL AYUNTAMIENTO Y RECEPCIÓN DE LAS OBRAS DE CUBRIMIENTO DEL RIO DARRO

A continuación aprueba el pleno los siguientes acuerdos adoptados por la Comisión Permanente: La concesión de una moratoria hasta el día 15 de septiembre próximo, para el pago, sin recargos de todas las deudas al Ayuntamiento que se hallen en estado de apremio, pero con la condición

de que esta moratoria sea irrogable y única.

El dictamen de la comisión de Fomento en el que se proponía que por haber terminado las obras de cubrimiento del río Darro, por la Empresa adjudicataria de las mismas se procediese inmediatamente a la recepción provisional de las mismas y la concesión a doña María de los Angeles Molina y Pérez Bejarano de una pensión de 5.000 pesetas anuales, como viuda del que fué Secretario de esta Corporación, don Miguel de Horques y Villalba.

RENUNCIA DE CARGO

Se acepta la renuncia que del cargo de Vocal Gestor de esta Corporación hace don Tomás Ruiz Jiménez, fundamentada en incompatibilidad.

ASUNTOS VARIOS

A propuesta del Alcalde, camarada Gallego y Burín se aplaza la inauguración de la Cruz de los Caídos, toda vez que aunque esta está terminada no han sido aun

Para los días 16, 17 y 18 de Julio Banda municipal

Para facilitar al público banderas del Movimiento con que engalanar las casas en los días de la conmemoración del Alzamiento Nacional, la Jefatura Provincial de Propaganda ha puesto a la venta banderas de papel de dos tamaños, a 0'40 y a 0'10 cada una respectivamente en los establecimientos siguientes:

Manuel Navarro, Bib-Rambla número 10; Enrique Prieto, Mesones, 65; Viuda de Martínez Herrera, Reyes Católicos, 34; Mariano Almendros, Mesones 96; Enrique Santos, Gran Vía, 12; Bazar Linde, Zacatín; Sucesor de Casso, Reyes Católicos; Hijo de Paulino Ventura Traveset, Mesones y Librería Ganiyet, Reyes Católicos.

Leed y propagad PATRIA

retirados los materiales ni embellecido el paraje donde esta ha sido enclavada.

También a propuesta del camarada Gallego y Burín el Ayuntamiento obsequiará hoy a los heridos musulmanes que se encuentran hospitalizados en Granada, con motivo de la celebración del «Día de Africa», facultándose al alcalde para que este designe cantidad necesaria para hacer este pequeño recuerdo a nuestros valientes hermanos.

Por último se acuerda telegrafiar al Generalísimo felicitándole con motivo del Segundo Aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión a las nueve.

Esta noche, de 10 a 12, ejecutará en el Paseo del Salón el siguiente programa:

1. «Rafaelillo», pasodoble, B. y Soriano.
2. «Córdoba», P. Luna.
3. «Balle toledano», F. Pacheco
4. «La canción del olvido» (selección), J. Serrano.
5. «La Marchenera» (fantasía), Moreno Torroba.
6. «¡Graná e mi arma» pasodoble, F. Alonso.

Se aperece a los muchachos que, durante los conciertos de la Banda Municipal, molestan al público que escucha la música, advirtiéndoles que si no cesan en sus juegos y voces, serán denunciados y sancionados ellos o sus padres.

Igual conminación se hace a los vendedores con respecto a sus pregones inoportunos en los momentos de interpretación de las composiciones musicales, bien en el Paseo del Salón durante los domingos, o en las plazas de los barrios durante los conciertos de los jueves.

Por el buen nombre de Granada, por el respeto que se debe a quienes escuchan los programas de nuestra Banda Municipal, es de esperar que cesen las molestias antedichas, sin tener que aplicar esos correctivos que hace siempre innecesarios la educación ciudadana.

Quien prueba a comprar a

Moises

encuentra el sitio de su propio interés

con el uso de la

Pasta

Dentifrica

Calber

su dentadura será perfecta

Pulido

LA PROVINCIA

Montefrío

HOMENAJE A DON JOSE CALVO SOTELO

Con gran concurrencia de público y entusiasmo verdaderamente patriótico, se ha celebrado en esta población el homenaje del día 13 a la memoria del ilustre patriota don José Calvo Sotelo.

El templo parroquial, donde se celebró el funeral, vio sus amplias naves completamente repletas de fieles que, asistieron con verdadera fe y devoción al piadoso acto; asistieron también las fuerzas de la guarnición, de orden público, las de la guardia civil, que dieron guardia al Santo Sacrificio, y los cadetes y pelayos de nuestras Organizaciones Juveniles, muy bien uniformados y en perfecta formación, llevando a su cabeza la banda de cornetas y tambores.

Terminada la ceremonia religiosa, las autoridades y comisión que ha organizado estos actos, seguidos del pueblo, se trasladaron al Ayuntamiento, donde, siendo insuficientes los salones del mismo para que cupiera el público que concurrió, tuvo que desistirse de celebrar las conferencias anunciadas en el salón de sesiones y se establecieron todo el público que se había congregado en la calle del Generalísimo Franco, parando las autoridades y comisión a ocupar a modo de tribuna, el amplio balcón del despacho del señor Alcalde.

Transformada así esta primera parte del acto, dió comienzo, haciendo uso de la palabra el camarada de la Falange local, Antonio Torres Alba, médico de la localidad, que leyó una magnífica conferencia sobre Calvo Sotelo, en la que el auditorio más inteligente, no pudieron apreciar que fue mejor, si su forma magistral y correcta, o el razonado estudio que hizo de la vida y obra del ilustre homenajeado, con tanta minuciosidad de fechas, datos y detalles que no se pueden recoger en esta breve información periodística, pero que revelan el estudio y meditación concienzudos y pacientes que tuvo que poner a contribución para desarrollar tan brillante lección, que dejó a todos muy complacidos y satisfechos.

Seguidamente, el camarada Delegado local de Auxilio Social y de Prensa y Propaganda, Ambrosio Martí Sastre, notario de aquí, pronunció un discurso de tonos patrióticos y exaltados que, el auditorio de Montefrío está tan acostumbrado a oírle.

Exaltó la personalidad de Calvo Sotelo y para ello hizo una breve historia de la política que en la ignominia de los últimos años, hizo saltar, estallante de indignación, el glorioso movimiento nacional salvador de España.

Sobre la charca de aquella política corrompida, voló Calvo Sotelo a tanta altura, que no pudieron alcanzarle las salpicaduras del lodo, ni aún en el momento mismo del repugnante contacto con los agentes del Gobierno que lo mandó asesinar.

También hizo una referencia dolorosa a los políticos de hoy, que, perdido el miedo que les tenía hipócritamente sumisos al comenzar el movimiento nacional, se dedican a solapadas intrigas y adulaciones para su medro personal, haciendo grangería de la sangre que se está derramando aún en los campos de batalla; y dijo que prescindía de la política para tratar tan solo de la espiritualidad del ilustre prócer cuya memoria estábamos honrando.

Hizo una larga y vibrante descripción de las virtudes y condiciones morales de la vida de Calvo Sotelo, y de cómo puso toda su vida y sus obras al servicio de España, hasta terminar con su asesinato por orden del Gobierno.

Es público y sabido de todos, dijo, cómo la noticia de aquel horrible crimen de Estado, causó una conmoción espantosa en toda la conciencia nacional, como el instinto del pueblo, con una clarividencia providencial, señaló enseguida con plena certeza a los asesinos, entrando las más puras esencias de la raza en agitación y como el león del escudo de España, que es el alma del pueblo, se encrespó y sacudiera bríosamente su melena, rugió como en los tiempos heroicos, lleno de indignación y de dolor.

Y terminó diciendo que al aparecer en el firmamento nacionalista el lucero sobre que había montado Calvo Sotelo su guardia eterna, el Caudillo, que era el elegido por Dios para iniciar y dirigir el movimiento nacionalista, voló de Canarias, donde estaba, a África, y de allí a la península, como una ola de salvación que traían los aires, impulsado por el toque de clarín que anunciaba la aparición del primer lucero que centelleó en nuestra cruzada como señal de que la hora había llegado.

Terminó el acto con una breve intervención del señor cura párroco que exaltó la importancia que tenía en el homenaje el funeral celebrado y los sufrimientos del mismo.

Los tres oradores fueron muy aplaudidos.

Seguidamente y a iniciativa de don Antonio Torres, se dirigió un sentido telegrama, dando cuenta del homenaje y saludando al presidente de la Junta Central del homenaje al primer mártir de la cruzada, Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, y se inició una suscripción

Gabia Grande

LEGION DE JUVENTUDES

Orden para el día 18:
Mañana día 18 de julio, comienzo glorioso del tercer año triunfal, se celebrarán los siguientes actos:

A las siete y cuarto, llamada y diana.
A las ocho, explicación de la Dominica anterior.

A las nueve, misa de campaña, a la que asistirá el Ejército y la Falange local.

Terminada la Santa Misa, habrá un militar y un falangista. A continuación desfilarán las fuerzas a sus respectivos cuarteles.

De ser posible, los «flechas» de la sección de caballería deben presentarse con caballo y equipo completo. Para los actos de la tarde se darán a esta O. J. órdenes verbales.

Saludo a Franco. ¡Arriba España!—El delegado, A. Tello.

para contribuir al monumento que se ha de erigir al protomártir del movimiento nacionalista español, que se va cubriendo con entusiasmo por el pueblo y que lo que se recaude en ella se remitirá íntegramente al expresado excelentísimo señor Ministro de Hacienda.

Puede estar muy satisfecho el presidente de la comisión local, camarada de esta Falange, José Ruiz Santaella, que ha sabido organizar tan bien estos actos, y al que felicitamos muy efusivamente por el insuperable acierto que en todo ello ha tenido.—C.

Salobreña

Los actos con motivo de la Festividad de la Virgen del Carmen, Patrona de la Marina

(Cronica telefónica de nuestro Delegado de Prensa y Propaganda)

Salobreña, 16. — Con extraordinaria brillantez se han celebrado hoy, festividad de la Santísima Virgen del Carmen, Patrona de nuestra gloriosa Marina, y organizados por Falange Española Tradicionalista y de las JONS, diversos actos en memoria y homenaje de los heroicos marinos españoles Caídos en la defensa de España.

A las 10 de la mañana hubo un brillante desfile de las diversas organizaciones de la Falange local, marchando al frente sus jefes respectivos, y precedidos de las gloriosas banderas de España y Falange, a las que daban escolta una escuadra de gastadores y otra de cornetas y tambores interpretando la banda municipal, durante el trayecto, composiciones patrióticas.

A las 11, se celebró un funeral solemne, asistiendo a él las autoridades locales y mandos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. La Santa Misa fue oficiada por nuestro querido párroco señor Morales Moreno. En el centro de la Iglesia se había levantado un catafalco, rezándose un responso por los Caídos.

Por la tarde a las 7 se hizo la ofrenda de coronas ante la Virgen del Carmen. Entre las numerosas que recordamos, fi-

guraban las de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, Ayuntamiento de Salobreña, Central Nacional Sindicalista, Sección de flechas y Sección Femenina. El señor cura párroco leyó la Oración a los Caídos, dándose acto seguido una memoria de los héroes de España que dieron sus vidas por nuestra Patria.

A continuación desfilaron ante la Virgen del Carmen una escuadra de gastadores de las Organizaciones Juveniles dando escolta a las banderas nacional y nacionalsindicalista; detrás marchaban todas las autoridades tanto civiles como militares, mandos de la Falange, presididos por el jefe local, sección de flechas, sección femenina, y obreros afiliados a la C.N.S. continuando la formación por diversas calles del pueblo hasta el paseo de las Flores donde se rompió filas.

Orgullosa puede estar Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Salobreña, de la brillantez de los actos realizados que demuestran el alto espíritu patriótico que a todos allenta y como saben honrar como su heroísmo merecen a los gloriosos españoles que por amar a su Patria dieron por ella sus vidas y con valor de hombres de fe y de españoles.

¡Héroes Caídos por España, siempre por los siglos! ¡PRESENTE!

Escóznar

LOS FLECHAS PIDEN UNA RADIO

Los flechas de esta localidad, unos hombres más del glorioso renacer de la España del mañana, carecen de un aparato de radio para poder escuchar las emisiones de la Radio Nacional de Salamanca, que tan necesario les es, no tan solo para seguir los triunfos de nuestro Ejército, sino para cultivar sus estudios con las emisiones culturales que a ellos dedica la mencionada emisora.

Agradecerán en cuanto vale de los buenos granadinos les hagan donativo de un aparato de radio para poder ver esta modesta aspiración cumplida y anticipan ante todo su más cordial agradecimiento.

¡Viva siempre España y Arriba España!—El Delegado.

Pinos Puente

POR EL ALMA DE CALVO SOTELO

En el templo parroquial de esta ciudad se han celebrado solemnes honras fúnebres por el malogrado protomártir don José Calvo Sotelo.

Ofició el párroco don Toribio Molina Martínez, asistido de diácono y subdiácono, respectivamente, por don Eusebio Alfonso y el Rvdo. P. Andrés Ripoll (O. S. B.). Presidieron las autoridades militares, civiles y mandos de Falange y asistieron la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista, flechas femeninas, Legión de Juventudes de O. J. y numerosos fieles.

En el crucero se elevaba un severo túmulo y a ambos lados del presbiterio se hallaban las banderas Nacional y de Falange. La capilla de música que dirige el beneficiado de la S. I. M., don Antonio Mateos, interpretó la Misa de M. Haller, y al final se entonó un responso por el eterno descanso del glorioso español.

ORGANIZACION JUVENIL

El día 14 marchó a Granada para incorporarse a la representación de las Organizaciones Juveniles de esta provincia que asistirá a la concentración de Valladolid, con motivo del aniversario del Movimiento Nacional, el jefe de milicias de esta O. J. camarada Diego Recio Lafuente.

PARA LOS CAMPAMENTOS DE LA O. J.

Por la Delegación local de O. J. ha sido remitida a la Delegación provincial de Campamentos la cantidad de 440'75 pesetas con destino a los gastos que origine la estancia en los campamentos de playa de los cadetes y flechas de esta O. J. que marcharán a Almuñécar y la Herradura.—El Delegado local de P. y P.

El nuevo Establecimiento de Coloniales, Ultramarinos finos y Comestibles selectos

Moisés

está situado en Alhondiga 2 y P. Matadero Viejo.

CHOCOLATES

ROCIO

Especial para crudo

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

Ante la Virgen Marinera, el pueblo granadino rinde homenaje a los Caídos de la Armada

Con toda solemnidad se celebró el funeral en la iglesia de Santa Escolástica y el anunciado acto de la tarde en el que intervino brillantemente el camarada Higuera

Con gran solemnidad tuvo lugar a las doce de la mañana de ayer el funeral que, organizado por la Falange Española Tradicionalista y de las JONS se celebró en memoria de los heroicos marineros caídos en esta Cruzada liberadora.

El acto tuvo lugar en la iglesia de Santa Escolástica, que aparecía luciendo su iluminación extraordinaria. En el Altar Mayor, rodeada de luces y flores, resaltaba una bella imagen de la Virgen del Carmen Patrona de la Marina española.

En el crucero del Templo se instaló un severo catafalco recubierto de paños de terciopelo negro galoneados en oro, y sobre él la bandera nacional del Movimiento apareciendo en la cabecera el vago y las flechas nacionalsindicalistas.

El acto fue presidido por el gobernador militar accidental, señor Peñuela Guerra; secretario del Gobierno Civil, señor Hita Rabadán en representación de gobernador civil; M.I. señor Arias Resa, en representación del Arzobispo; gestor municipal camarada Wilhelmi, en representación del Alcalde; presidente de la Audiencia, señor Marquina; jefe provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Hernáiz; señor González Vélez, en representación del rector de la Universidad; presidente de la Diputación, señor Lacal; delegado de Hacienda, señor González Bueno; señor Serrano, en representación del fiscal jefe; don Adolfo Derqui, médico de la Armada; jefe provincial de Milicias, señor Hermoso; coronel de la Guardia Civil, señor Obrador; gestor municipal,

camarada Acosta Lugot; coronel, señor Vicat; teniente coronel de Artillería, señor Fernández Labrada; comandante jefe de Carabineros señor Marzal; jefe de la Sección Femenina, jefe provincial del S.E.U., delegado provincial de Información delegado provincial de Justicia y Derecho; delegado provincial de Prensa y Propaganda del S.E.U.; jefe, secretario y delegado provincial de la Falange de Murcia; representación de la Falange de Almería; representación de todas las unidades y servicios que guarnecen esta capital, y otras numerosas personalidades, que fueron recibidas por el camarada jefe de Protocolo en la Falange.

Fue oficiada la Misa por el cura párroco don Francisco Rodríguez Tapia, asistiéndolo como diácono don Gabriel Gómez Tejada, y de subdiácono don Antonio Viñolo. Una escogida capilla de música cantó la Santa Misa, interpretándose en el momento de Alzar, el Himno Nacional.

A las ocho de la noche, y ante un bellissimo altar levantado en el atrio de la iglesia de Santa Escolástica se reunieron las autoridades granadinas y los flechas de nuestras Organizaciones Juveniles para seguir tributándole un homenaje de cálido recuerdo a los gloriosos héroes caídos en el mar defendiendo la legitimidad de la Cruzada.

Asistieron las siguientes autoridades:

Secretario del Gobierno Civil, señor Hita Rabadán en representación del gobernador civil; fiscal jefe, señor González Donoso; jefe provincial accidental de Falange Española Tradicionalista y de las JONS; coronel Comas; vicerrector de la Universidad, señor Mora Guarnido; jefe provincial de Milicias, señor Hermoso; teniente coronel Nestares; jefe local regidora de Prensa y Propaganda regidora de Cultura, Formación y Jerarquías, y camaradas de la Sección Femenina; mandos provinciales de la Falange de Murcia y Almería; secretario local de Falange, delegado provincial de Información; jefe provincial de Propaganda y delegado provincial de Justicia y Derecho, representaciones de cuerpos militares y otras numerosas personalidades.

En la plaza de Santo Domingo formó una centuria de cadetes y flechas de las Organizaciones Juveniles con gastadores y la banda de música de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

El acto comenzó interpretándose el Himno Nacional, haciendo seguidamente uso de la palabra el camarada Manuel Higuera, delegado provincial de Información.

DISCURSO DEL CAMARADA HIGUERAS

Hoy que la Iglesia celebra la festividad de la Virgen Marinera, Nuestra Señora del Carmen, venimos a rendir el tributo de

nuestro homenaje y de nuestro recuerdo a los héroes del mar, a los bravos soldados de España que sobre los navios de guerra supieron poner a la altura de los viejos estandartes de la Marina Española el pabellón rojo y gualda, remozado por el ardor de la sangre joven y resplandeciente, por el oro de los nuevos soles triunfantes.

Era una exigencia hondamente sentida la evocación de las hazañas de nuestra Marina de guerra porque en ella se compendia todo el dolor y todo el gozo del Movimiento.

Para el gozo — gozo innumerable y sin sosiego — las acciones heroicas realizadas por los marineros españoles con el máximo riesgo y la máxima eficacia.

Los mares surcados antes por las embarcaciones comerciales por los paquebotes de una sociedad turista y escéptica o por las armadas de unos pueblos atentos, sólo, a su económico provecho, vieron con sorpresa abrirse su líquida superficie con las proas de los barcos nacionales que, ahora como antaño, venían a traer la luz a un mundo desquiciado y a reverdecir la gloria de

aquellas viejas naos hispanas que portaban bajo su altivo velamen la Cruz de Cristo y la civilización de España.

España no puede olvidar su antigua grandeza marítima. Por los caminos del mar buscaron los españoles el poder y la labor misionera. España fue la primera, entre las naciones, que logró ceñir con sus naves toda la redondez del Orbe conocido. Las rutas del mar fueron las rutas de España porque sólo en la amplitud de los Océanos podía caber su alto destino.

Lo ha dicho el Caudillo dirigiéndose a sus bravos marineros en fecha emocionada y reciente: «... para el Imperio es menester una Marina grande y fuerte. Si no tuviéramos una Marina tal y como yo la sueño, tal y como yo os la prometo, ese sueño solo sería una vaga quimera».

España volverá al mar porque es la voluntad de Franco y el anhelo de la Falange, que lo ha expresado en sus puntos normativos del Estado. Y así será porque esa fue la gran ilusión de los Caídos en las cubiertas o en los puentes de mando, firmes en su puesto de lucha, como los hom-

Mensaje del Caudillo al iniciarse el Movimiento

«Al tomar en Tetuán el mando de este glorioso y patriótico Ejército, envío a las guarniciones leales para con su Patria el más entusiasta de los saludos. España se ha salvado, Podéis enorgulleceros de ser españoles,

Tened fe ciega. No dudad nunca. Firme energía, sin vacilaciones, pues la Patria lo exige. El movimiento es arrollador. Ya no hay fuerza humana para contenerlo. El abrazo más fuerte y el más grande. ¡Viva España!»



PRIMER ANIVERSARIO

Rogad a Dios en Caridad por el alma del señor

D. Enrique Baca Ortiz

Falleció piadosamente en el Señor el día 18 de julio de 1937.

R. I. P.

Su esposa, doña Dolores Caballero Gutiérrez; sus hijos, Enrique y Dolores; hermanos, hermanos políticos y sobrinos,

RUEGAN a sus amistades asistan a la Misa y Jubileo que por el eterno descanso de su alma se celebrará mañana día 18 en la Iglesia del Servicio Doméstico.

Granada 17 de julio de 1938.

La Montañesa

CAFÉ Y LECHERIA

Riquísimo café y chocolate

Leche rizada

Especialidad de la casa

Salamanca, núm. 15

Consejo de Ministros

Se crea el régimen obligatorio del subsidio familiar, cuya ley fué firmada por el Generalísimo

Veinte millones de pesetas para el Crédito Agrícola de las regiones recientemente liberadas

A LA ENTRADA

Burgos, 16. — En la residencia del Caudillo, ha quedado reunido esta tarde, poco antes de las seis, el Consejo de Ministros.

Asistieron todos los titulares de las Carteras a excepción de los señores Martínez Anido, Serrano Suñer y Dávila.

bres del «Balears» que estremecieron el mundo con su gesto incomparable de hundirse en el agua sobre el casco del crucero, con el himno de la Falange en las gargantas y la mano extendida al lejano horizonte.

Y entonces podremos gritar y consignar que hoy nos dictan los marinos caídos en la Cruzada de España. Por el mar, hacia el Imperio.

Una gran ovación premió el bello discurso, siendo el orador muy felicitado.

LA ORACION DE LOS CAIDOS

A continuación el jefe provincial de Propaganda, camarada Alfonso Moreno, en medio de un silencio impresionante, leyó la magnífica «Oración a los Caídos» del poeta Rafael Sánchez Mazas, gloria de la Falange. Terminada, el jefe provincial accidental, camarada Hernáiz, dió por tres veces el grito de ritual: Almirante Bierna y Caídos de la Armada: ¡PRESENTE! interpretándose el Himno Nacional.

GRAN ÉXITO EN LA RECOGIDA DE LIBROS

En las mesas instaladas en las calles céntricas, con objeto de recaudar libros para nuestros heróicos marinos y que fueron servidas por bellas camaradas de la Sección Femenina de Falange y Damas Visitadoras del Soldado, el público granadino depositó gran cantidad de libros y donativos, respondiendo así con el esperado patriotismo al llamamiento hecho en la prensa. El éxito de la colecta resultó extraordinario.

REFERENCIA DEL CONSEJO

Burgos, 16. — El Consejo de Ministros terminó a los 11 menos cuarto de la noche.

En ausencia del ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, facilitó la referencia del Consejo el camarada Sainz Rodríguez, en los siguientes términos:

«Se ha aprobado un decreto aplicando al crédito agrícola, especialmente a las regiones recién liberadas, 20 millones de pesetas del saldo resultante en el Servicio del Trigo durante el año transcurrido, desde su implantación, y cinco millones de la misma procedencia con destino a subsidio familiar que es creado en virtud de otra ley.

Se aprobó un proyecto de ley creando el régimen del subsidio familiar.

S. E. el Generalísimo ha firmado la ley anteriormente aprobada.

Decreto creando la comisión reguladora de la producción.

Se repartió a continuación el estudio de un proyecto de ley para la reconstrucción de la flota mercante y pesquera.

Se ha aprobado un decreto concediendo el título de gran caballero y Collar de la Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas a S. E. Hermann Röring.

Otro concediendo el título de Caballero y Collar de la Orden de Isabel la Católica a S. E. el conde Galeazzo Ciano ministro de Negocios Extranjeros de Italia.

Otro decreto sobre constitución de la Segunda Región militar con las provincias que integran la Segunda División Orgánica.

Otro nombrando jefe de la Segunda Región Militar al general Ignacio de las Llanderas Farga.

DIA 17

INICIACION DEL III AÑO TRIUNFAL

DIA DE AFRICA

A las 11'30, los flechas llevarán la Bandera del Jalifa y la Nacional, al Hospital Militar, desfilando a continuación por la Avenida de Calvo Sotelo, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real y Embovedado, donde se encontrarán los mandos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en la tribuna levantada en dicho lugar.

A las 7'30 de la tarde conferencia en la Universidad por el catedrático de Derecho Internacional, don Gonzalo Fernández de Córdoba, sobre el tema «España y su política internacional en Marruecos».

¡FRANCO, FRANCO. FR. NCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

DIA 18

Día del Alzamiento Nacional

A las once de la mañana solemne funeral en la Santa Iglesia Catedral por los Caídos en la guerra de liberación española, con asistencia de las autoridades, mandos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y fuerzas de primera línea.

A las ocho de la tarde, gran concentración y desfile. Homenaje del pueblo de Granada a la juventud combatiente.

Tomarán parte en el acto público que se celebrará antes del desfile, el Teniente Coronel de E. M. don Juan de la Cuesta y el camarada Antonio Gallego y Barin, Alcalde de Granada.

A continuación, un toque de trompetas anunciará la lectura del «MENSAJE DEL CAUDILLO».

Seguidamente se iniciará el desfile de las fuerzas estacionadas en la Carrera de la Virgen y Paseo del Salón, ante las autoridades y elemento oficial que se encontrarán en la tribuna levantada en el Embovedado por la Jefatura Provincial de Propaganda. Lugar desde donde se pronunciarán los discursos y se leerá el MENSAJE DEL CAUDILLO, y en que ha sido instalados potentes equipos de altavoces.

Visitas de Doriot en la La agitación en Palestina capital sevillana

Sevilla, 16. — Acompañado del Gobernador civil señor Gamero del Castillo estuvo el señor Doriot y las personalidades que le acompañan visitando la redacción del periódico «F.E.»

Fueron recibidos por el señor Director y el cuerpo de redacción en pleno. Seguidamente recorrió

No deje V. de probar el excelente Queso Manchego que tiene

Moisés

Jerusalén, 16. — El pueblo árabe de Balber, ha sido destruido por una expedición de castigo inglesa.

los talleres y dependencias del periódico.

Después visitó los locales de las J. O. N. S., admirando la perfecta organización de la misma. También visitó el Sindicato hotelero; primero que se constituyó de acuerdo con las doctrinas nacional sindicalistas.

Fueron recibidos por la directiva y numerosos sindicatos que les obsequiaron.

PALERMO

TEMPORADA DE VERANO 1938

JULIO

III Año Triunfal

17

Domingo

Secciones a las

9 y 11'15.

Gran éxito de

Martha Eggerth y Jean Kieppura en la

Vida de la Bohème

Música de Puccini y Robert Stolz.

La mejor creación de tan conocidos artistas.

Localidad única: 1'25 Ptas.

Se radiará el Parte Oficial

COLISEO OLYMPIA

Hoy domingo 17 de julio de 1938

Espectáculo por secciones: A las 3'30, 5'30, 7'30, 9'30 y 11'30.

Formidable éxito de la extraordinaria superproducción española titulada

LA DOLOROSA

maravillosa interpretación de la gran actriz Rosita Días Jimeno y el célebre tenor Agustín Godoy, adaptación cinematográfica de la célebre zarzuela del maestro Serrano.

Completa tan interesante programa unas interesantes

VARIEDADES SONORAS

PRECIOS:

Butaca patio: 1'25; Id. Gral., 0'70

Mañana lunes, «El viaje de Hitler a Italia». Espectáculo asombroso. Grandes maniobras militares.

SALON NACIONAL

Hoy domingo 17 de julio de 1938 III Año Triunfal

Secciones por tarde y noche: A las 2'30, 4, 5'30, 7, 8'30, 10'15 y 11'45

Gran éxito de risa con la exhibición de la chispeante comedia, titulada

DELICIAS DEL CAMPO

Media hora de risa

Warner Bros presenta su interesantísima producción de vigoroso argumento, titulada

El adivino

Habla en español

Creación insuperable de las primeras figuras de la pantalla William Warren y Constance Cummings

PRECIOS:

Butaca 75 Cts. Anfiteatro, 25. Mañana lunes, LA BUENAVENTURA, hablada y cantada en español.

TEATRO CERVANTES

Hoy domingo 17 de julio de 1938

Gran espectáculo de Variedades

Programa variado: Por la tarde a las 7; por la noche a las 10'45.

BAILARINAS

CONCERTISTAS

CANCIONISTAS

La formidable pareja de cantantes asturianos,

Duo Astur

y la gran pareja de clowns

Gaston-Pachely

Precios: Butaca, 2'50 pesetas; De lanternas, 1'50; Asientos de palco general, 1'25; General, 0'75. piso, 1; Entrada general, 0'75.

Vida Eterna

Epístola y Evangelio correspondiente al día de la fecha

Hermanos míos: Hablo como hombre a causa de la flaqueza de vuestra carne. Porque así como habéis hecho servir los miembros de vuestro cuerpo a la impureza y a la injusticia para cometer el crimen, así también ahora hacéldos servir a la justicia para que lleguéis a ser santos. En efecto, cuando érais esclavos del pecado, habíais sacudido el yugo de la justicia. ¿Y qué ventajas habéis encontrado entonces en las cosas de que ahora os avergonzáis? Porque todas ellas no van a parar sino a la muerte. Ahora, pues, ya libres del pecado y sujetos a Dios, reportais de ello el fruto de vuestra santificación, que lleva por fin a la vida eterna; porque el estipendio del pecado es la muerte; más la gracia que se recibe de Dios, da la vida eterna en Jesucristo Nuestro Señor.

(La Epístola es de San Pablo a los Romanos, capítulo 6).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros disfrazados con las exterioridades de ovejas; mas en su interior son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense por ventura racimos de los espinos, ni tampoco higos de los cardos? Así es, que todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo los da malos; un árbol bueno no puede dar malos frutos, ni uno malo llevarlos buenos. Todo árbol que no da buenos frutos, será cortado y arrojado al fuego; por los frutos, pues, los habéis de conocer. No todos los que me dicen Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi Padre celestial; este es el que encontrará en el reino de los cielos.

El Evangelio es de San Mateo, capítulo 7).

HOY ES EL DIA DE LOS SANTOS Alejo, Esperato, Narzal, Letancio, Genaro y Jacinto.

JUBILEO DE LAS XL HORAS. — Hoy estará expuesta Su Divina Majestad en forma de Jubileo, en la Iglesia de San Juan de Dios.

Mañana en la misma Iglesia.

ADORACION VESPERTINA. — En Santa Ecolástica, todas las tardes, de

seis a nueve, con Exposición de Su Divina Majestad. A las 8 de la mañana, Misa, Rosario, Bendición y Reserva.

HORA DE LA RESTAURACION CATOLICA ESPANOLA. — Santo Evangelio: Hoy domingo, a las nueve y media de la noche, dará la explicación del Santo Evangelio por la emisora Radio Granada, don Alberto Gómez Matarrín, párroco del Salvador.

Servicio Nacional del Trigo

Por ser necesario para el nor? mal abastecimiento de esta Capital, el señor Delegado provincial del Trabajo de acuerdo con el Excmo. señor Gobernador civil se ha servido autorizar durante los días 17, 18 y 19 las operaciones de carga y descarga de trigo en los Almacenes del Servicio en Pinos Puente, Gabia Grande, Tocón, Loja y Algarinejo así como el transporte de trigo del campo a dichos Almacenes o de ellos a fábricas y la carga y transporte de harina con destino a las panaderías.

El Jefe provincial, Mariano Molina.

Don Antonio Sánchez Guardio la y su esposa Doña Rita Llorente Mora, ante los numerosos testimonios de pésamen que han recibido con motivo del fallecimiento de su queridísimo hijo Paquito, no pudiendo expresar personalmente a dichas amistades su gratitud, nos ruegan que lo hagamos en su nombre desde estas columnas.

Pruebe el riquísimo Jamón del

País que le ofrece

Moisés

BAR FLOR

Los mejores artículos—La mejor orquesta
La más deliciosa terraza

El dueño de este acreditado establecimiento, queriendo dar toda clase de comodidades a su clientela, ha instalado un esmeradísimo servicio en la terraza de su establecimiento, situado en el mejor sitio de Granada (Plaza de Bib-Rambla), y como beneficio al público ha contratado para la actual temporada de verano a la simpática y celebradísima Orquesta «NIKOLS» (completa), que alegrará su velada, con sus conciertos de música española clásica.

¡El mejor artículo! - ¡La mejor orquesta! - ¡La mejor terraza!

BAR FLOR

GESTION de asuntos en las Oficinas públicas. Consejos de familia. Testamentarias. Obtención de documentos. Carnets. Certificados de penales.

RAMON NOGUERAS

Gestor Administrativo

MESONES 57.

TELEFONO 1234.

Ofrenda a Nuestra Patrona

Durante su estancia en nuestra Capital, el Ministro de Orden Público, visitó como hemos dicho en nuestro número de ayer acompañado de su esposa el templo de Nuestra Excelsa Patrona.

La señora de don Severiano Martínez Anido, hizo ofrenda a la Virgen de las Angustias de un magnífico ramo de flores y dió una espléndida limosna para las atenciones del templo.

Como complemento de nuestra información sobre la estancia en nuestra capital del Ministro de Orden Público hemos de manifestar que los trabajos preliminares del recibimiento al señor Martínez Anido, fueron organizados y dirigidos por el Gobernador civil don Esteban Samaniego, en unión del Alcalde camarada Gallego y Burín y con la colaboración del Delegado de Orden Público, don Manuel Ariza Díaz de Bulnes.

Lo que aclaramos hoy para remedio de anterior omisión involuntaria.

Gobierno civil

EL 18 DIA FERIADO

En este Gobierno civil se ha recibido un telegrama del Excmo. señor Ministro del Interior de fecha de ayer quince en el que se manifiesta que ha sido declarado feriado a los efectos mercantiles y de trabajo exclusivamente el próximo día diez y ocho entendiéndose por consiguiente que el día 19 es hábil.

Lo que se hace público para general conocimiento y efectos oportunos.

LA RECOGIDA DE LA CHATARRA Circular

Siendo una labor necesaria y de gran importancia en los actuales momentos, la recogida de toda clase de chatarra, por el fin a que se destina, todas aquellas personas que posean objetos inservibles de los que constituyen la misma, deben dar muestras de patriotismo entregándolas a la Comisión Provincial que al efecto se ha constituido. Y si este deber de patriotismo es inexcusable en los particulares, mucho más lo será en las Autoridades que están obligadas por razón de su cargo a dar toda clase de facilidades para que esta labor se realice.

Por consiguiente, ruego e intereso a los señores Alcaldes de los pueblos de esta provincia que pongan a contribución los medios con que cuentan para que esta operación tenga fructíferos resultados, y que presten su colaboración a los Delegados Locales de la Comisión de Chatarra en la recogida de esta.

Granada 16 de Julio de 1938.—II Año Triunfal.—El Gobernador civil.

GRAN SURTIDO en Lámparas
Osram y Philips
Casa MENDOZA
Reyes Católicos 41 Telf. 1-17-1

Ejército y Milicia de F.E.T. y de las J.O.N.S.

SERVICIO DE LA PLAZA

Jefe de día: Capitán de Carabineros don Angel Fernández García.

Imaginería: Capitán de Artillería don José Sánchez Rivas.

Vigilancia: Los Cuerpos de la Guardia.

De orden de S. E., el Comandante Jefe de Estado Mayor.

PRIMERA LINEA, SERVICIO DEL CUARTEL DE «JOSE ANTONIO»

Jefe de Cuartel: Capitán don Félix Ballesteros del Val.

Guardia: Sargento don Pedro Martín García, dos cabos y 16 falangistas.

SEGUNDA LINEA

Servicio: Jefe de Centuria don Joaquín Nogueira Fernández.

Imaginería: Jefe de Centuria don José Gilón Bárcena.

Vigilancia: Jefe de Centuria don Francisco Jiménez Contreras, subjes de Falange don Francisco Vargas Molina y don Nicolás Guindo Blanco y jefes de escuadra don Francisco Puente Peñalver y don Antonio Alameda Porcel.

Guardia en el Polvorín: la tercera escuadra de la primera Centuria.

Guardia en la Campsa, Prisión Militar y Hospital de San Antonio: La Centuria de San Gil y las escuadras séptima, octava, novena, décima y undécima, de la tercera Centuria.

BRIGADA SANITARIA

Primer turno: señores Galdó y Lara Vega; segundo turno, señores Guillermo García Valdecasas y Algarra.

Granada 16 de Julio de 1938.—II Año Triunfal.—El Comandante Jefe Provincial. — P. O. El Capitán Ayudante, JOSE ALCALA

La monumental efigie del Caudillo en Puerta Real

Ayer quedaron terminados los trabajos de pintura de la monumental efigie del Caudillo que por orden del Ayuntamiento ha sido colocada en el solar donde estuvo instalado el Café Colón.

El retrato ha sido pintado por el señor Carazo según diseño de la oficina Técnica del Ayuntamiento, hecho por el delineante de la misma, camarada Párrizas, sobre un paño de 125 metros cuadrados en fondo color hueso.

La cabeza del Generalísimo ocupa quince metros cuadrados y el guión Nacional de «Arriba España» siete metros de altura. Los tres gritos de «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!» tienen una altura de tres metros y las flechas emblemáticas de la Falange cinco metros.

Todo está pintado al aceite para darle la necesaria duración y los dibujos por lo excepcional de su tamaño son un verdadero acierto para los ejecutantes del mismo.

Auxilio Social

se ha fundado teniendo presente las injusticias sociales y acabará con ellas.

Para ello necesitamos tu ayuda. Suscríbete una Ficha Azul.

Lotería Mesones
no ofrece... Invita



VOZ DE LA FALANGE

Pensad a lo que ha venido a quedar reducido el hombre europeo por obra del capitalismo. Ya no tiene casa, ya no tiene patrimonio, ya no tiene individualidad, ya no tiene habilidad artesana, ya es un simple número en las aglomeraciones. Hay por ahí demagogos de izquierdas que hablan contra la propiedad feudal y que dicen que los obreros viven como esclavos. Pues bien, nosotros, que no cultivamos ninguna demagogia, podemos decir que la propiedad feudal era mucho mejor que la propiedad capitalista y que los obreros están peor que los esclavos. La propiedad feudal imponía al señor, al tiempo que le daba derechos, una serie de cargas: tenía que atender a la defensa y aun a la manutención de sus súbditos. La propiedad capitalista es fría e implacable; en el peor de los casos, no cobra la renta; pero se desentienden del destino de los sometidos. Y en cuanto a los esclavos, éstos eran un elemento patrimonial en la fortuna del señor; el señor tenía que cuidar de que el esclavo no se muriese, porque el esclavo le costaba el dinero como una máquina, como un caballo, mientras que ahora se muere un obrero y saben los grandes señores de la industria capitalista que tienen cientos de miles de famélicos esperando a la puerta para sustituirle.

+++

Por eso, camaradas, ni estamos en el grupo de reacción monárquica, ni estamos en el grupo de reacción populista. Nosotros, frente a la defraudación del 14 de Abril, frente al escamoteo del 14 de Abril, no podemos estar ningún grupo que tenga, más o menos oculto, un propósito reaccionario, un propósito contrarrevolucionario, porque nosotros, precisamente, alegamos contra el 14 de Abril, no el que fuese violento, no el que fuese incómodo, sino el que fuese estéril, el que frustrase, una vez más, la revolución pendiente española. Y, por eso, nosotros, contra todas las injurias, contra todas las deformaciones, lo que hacemos es recoger de enmedio de la calle, de entre aquellos que lo tuvieron y lo abandonaron, y aquellos que no lo quisieron recoger, el sentido, el espíritu revolucionario español que, más tarde o más pronto, por las buenas o por las malas, nos devolverá la comunidad de nuestro destino histórico y la justicia social profunda, que nos está haciendo falta.

JOSE ANTONIO



José Antonio Primo de Rivera. Su voz señaló el alma oculta de España y despertó a la Juventud en un deseo vivo de Justicia. Fue capitán de las escuadras primeras, recto brazo vencedor de la dificultad continua, apóstol que nos hizo sentir la eterna llamada de la Fé y el Heroísmo.

Brújula del tiempo nuevo, su espíritu mostró un claro camino jalonado de sacrificios y esperanzas. Sendero que vamos conquistando inflamados por su recuerdo, que agostó en nosotros las malas hierbas de las turbias pasiones, e hizo florecer el Impetu, el Amor, la Alegría. José Antonio Primo de Rivera... La poesía de su vida en lucha ha iluminado éste amanecer de Imperio que contemplamos gozosamente, en las tierras, en los hombres de España. Por ello, hoy que nos adentramos en un nuevo año de triunfo y miramos, cercano ya, el día en que la Patria aparezca pujante en su unidad, al renovar el viejo juramento, ofrecemos al César Ausente los más verdes laureles de esa corona que, día a día, teje con su sacrificio abnegado lo más florido de nuestra Juventud.

La escuela populista es como una de esas grandes fábricas alemanas en que se produce el sucedáneo de casi todas las cosas auténticas. Surge en el mundo, por ejemplo, el fenómeno socialista; surge el impetu sanguineo, violento, auténtico, de las masas socialistas; en seguida la escuela populista, rica en ficheros y en jóvenes cautos, llenos sí, de prudencia y cortésia, pero que se parecen más que a nada a los formados en la más refinada escuela masónica, produce un sucedáneo del socialismo y organiza una cosa que se llama la Democracia cristiana: frente a las Casas del Pueblo, Casas del Pueblo; frente a los ficheros, ficheros; frente a las leyes sociales, leyes sociales. Se adiestra en escribir memorias sobre la participación en los beneficios, sobre el retiro obrero, sobre otras mil lindeszas. Lo único que pasa es que los obreros auténticos no entran en esas jaulas preciosas del populismo y las jaulas preciosas no llegan a calentarse nunca: Surge en el mundo el Fascismo con su valor de lucha, de alzamiento, de protesta de pueblos oprimidos contra circunstancias adversas y con su cortejo de mártires y con su esperanza de gloria; y en seguida sale el partido populista y se va, supongámoslo, para que nadie se dé por aludido, a El Escorial, y organiza un desfile de jóvenes con banderas, con viajes pagados, con todo lo que se quiera menos con el calor juvenil revolucionario y fuerte que han tenido las juventudes fascistas.

+++

Nuestro régimen que tendrá de común con todos los regímenes revolucionarios, el venir así del descontento, de la protesta, del amor amargo por la Patria, será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, sin faramallas de decadencias, sino empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición española; y será social en lo profundo, sin demagogias, porque no harán falta, pero implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista.

JOSE ANTONIO

"Cuando en un pueblo que se creía vencido, surge un Movimiento grandioso como el nuestro; cuando de los triturados restos de un Ejército que se creía deshecho, se levanta el hoy potente y glorioso de nuestra Causa; cuando se suceden las victorias y cada día aumenta la zona liberada, el optimismo más grande invade nuestro ánimo para gritar con orgullo; ¡Esta es España!"

FRANCO.

